

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas



EL CULTURAL

8-15 de diciembre de 2017

www.elcultural.es



Paul McCartney
Robert Lowell
Ignacio García
Clara Sanchis

La hora de los niños



Acompañarte,
estés donde estés,
es nuestro
mejor premio.

Santander elegido
Mejor Banco del Mundo y
Mejor Banco de España.

La revista The Banker ha elegido a Santander como **Global Bank of the Year 2017**:

- por el sólido crecimiento en 10 mercados clave,
- por la satisfacción de nuestros clientes,
- y por el uso innovador de la tecnología.

Santander, contribuyendo al progreso de las personas y las empresas.



Y también:
Mejor Banca Privada en España.
Banco del Año 2017 Americas.
Banco del Año 2017 Brasil.
Banco del Año 2017 Chile.
Banco del Año 2017 Portugal.





LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Víctor Ochoa huye de su guarida oscura

El pueblo tiene un instinto certero para descubrir en dónde se encuentra el artista importante. A lo largo de muchos y escabrosos años, Víctor Ochoa ha esculpido una vanguardia ferozmente independiente, en la que aúlla el bronce, se irrita el barro, se despreziza la piedra, se encabronan las resinas, balbucean los metales, se descarga el onirismo erótico, audaz y fugitivo, y se incorpora la audacia de nuevos materiales y colores. Víctor Ochoa es un grito de modernidad y anticipación, una descarga del oficio bien aprendido al servicio de la más sobrecogedora y original estética.

Impresionante su exposición en el Club Alma. Los espectadores salen deslumbrados, atónitos, aturdidos. “Incapaz de mantener el equilibrio de mis sueños sobre una realidad amenazante —escribe el escultor— y de alzarme al tiempo sobre las tradiciones de este oficio, decidí mutar las herramientas y dejarme llevar”. Víctor Ochoa ha abandonado provisionalmente el mármol, el

estuco o el bronce, y ha sumergido sus manos en el océano de los nuevos materiales, desde los metales a las resinas esmaltadas de color. El resultado es una vanguardia que descarga la belleza sobre el espectador. “Navegando en tu piel hipnótica y musical, voy camino a la perdición”, escribe devastado el escultor, que cincela su vida con palabras de aliento bíblico: “Las aguas me envuelven hasta el alma, me he acercado al abismo y las algas se han enredado en mi cabeza”.

Al canto de la luna, danzan sus bailaoras de esmalte y resina. La osadía de las formas con las que Víctor Ochoa fractura el aire, se encienden en la oscuridad de sus dedos cada vez más sensibles y espiritados.

En el *vedanka sankárico* se lee: “Soy el terciopelo profundo del cielo en la noche, los remolinos de niebla en la penumbra, cubiertos de misterio”. Y Víctor Ochoa esculpe a la diosa Kali con fatigados esmaltes azules coronados de rojo que multiplican la descarga de ener-

gía de la consorte de Shiva. Toca ya el artista el elixir de la vida eterna, y lo sabe. Igual que Miguel Ángel cuando sintió que el cincel le temblaba sobre la Virgen dolorosa. Pero es el hinduismo el que atrapa al escultor y padece con él para enfrentarse a la incógnita del hombre: no saber adónde vamos ni de dónde venimos.

El espectador se queda atónito ante tanta profunda belleza. El escultor dedica a la diosa de la eterna juventud el pensamiento de Jorge Luis Borges, el hombre de la esquina rosada, el escritor incommensurable, superior incluso a algunos iberoamericanos que se alzaron con el Premio Nobel: “No hay cara que no esté por desdibujarse como el rostro de un sueño”. Y un sueño hondo es la exposición de este escultor que ha esparcido sus obras por el entero mundo y que dejó en la capital de España la soberbia cabeza del gran exiliado español contra la dictadura, un tropel desbocado y al viento en la más bella plaza del Madrid del futuro. ●

Z I G Z A G

“ El robot Xiaoyi se ha presentado a los exigentes exámenes de licenciatura en la Universidad china y ha conseguido con notas brillantes la licencia para ejercer la medicina en el gigantesco país asiático. Se trata del más sorprendente y aleccionador triunfo de la Inteligencia Artificial. En las áreas rurales chinas, la escasez de médicos ha sido siempre endémica. Robots como Xiaoyi podrían solucionar, al menos en parte, la situación límite en la que se encuentran los enfermos del mundo rural. El nuevo robot es capaz de investigar sobre millones de estudios y expedientes médicos, comprobar los datos del paciente, emitir diagnóstico y proponer las recetas adecuadas. Todo ello en escasos minutos. El próximo año se podrá comprar este robot, que ha despertado máximo interés en el mundo científico. Es el tiempo nuevo que llega. ”

ELYSSIA PINOT NOIR,
INAUGURA CUALQUIER VELADA
CON UNA OBRA DE ARTE

Descubre el arte de convertir cualquier encuentro en toda una experiencia con Elyssia Pinot Noir. Uno de los cavas rosados más apreciados del mundo para realzar ensaladas ligeras, arroces, aves a la plancha o frutas como la fresa o la frambuesa. Una armonía tan intensa como aromática y refrescante.

Descubre el arte del cava de la mano de Elyssia. Una CuvéeXperience de prestigio by Freixenet.



 **WINEinMODERATION.eu**
Art de Vivre
EL CAVA SÓLO SE DISFRUTA CON MODERACIÓN



**BARCELONA
EQUESTRIAN
CHALLENGE**



CUVÉE XPERIENCE
by Freixenet

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Gordo, Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
www.elcultural.es elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



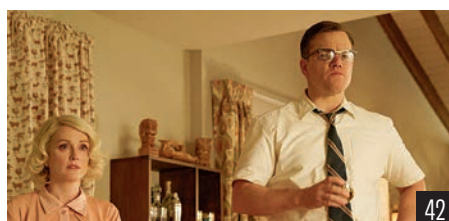
18



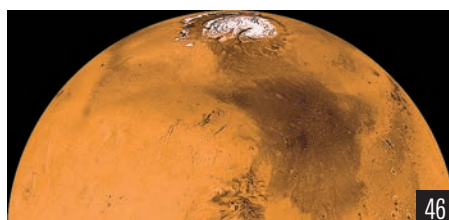
30



36



42



46



PORTADA

Ilustración de *La huida*
de *Peggy Sue*, de Federico
Delicado (Nórdica)

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, Proa (Argentina), El Imparcial,
Circunstancia, Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños
www.elspectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

Victor Ochoa huye de su guarida oscura,

POR LUIS MARÍA ANSON

INFANTIL Y JUVENIL

- 8. Libros mayores para jóvenes lectores, POR CECILIA FRÍAS
- 12. Cuentos cruzados entre un autor, Gómez Cerdá, y un especialista y editor, Pablo Cruz, POR NURIA AZANCOT
- 14. Clásicos, títeres y realismo mágico, POR A. OJEDA
- 16. Del animalario a los superhéroes, POR JAVIER YUSTE

LETRAS

- 18. El libro de la semana. Philip Norman. *Paul McCartney. La biografía*, POR JOSH TYRANGIEL
- 20. N. Grueso. *La república de los ladrones*, POR E. COSTA
- 20. Laura Ferrero. *Qué vas a hacer con el resto de tu vida*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA
- 21. Andrés Barba. *República luminosa*, POR NADAL SUAU
- 22. Robert Lowell. *Poesía completa*, POR ÁLVARO VALVERDE
- 24. Raymond Aron. *Dimensiones de la conciencia histórica*, POR JORGE BUSTOS
- 25. Santos Juliá. *Transición*, POR RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO
- 26. Los Dinesen, memorias de familia, POR ALBERTO GORDO
- 28. Libros más vendidos
- 29. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

- 30. El Reina Sofía se abre a la experiencia cubista con la Colección Telefónica, POR JOSÉ MARÍA PARREÑO
- 32. Victoria Civera, día a día, POR ROCÍO DE LA VILLA
- 34. Anni Albers, el texto como tejido en el Museo Guggenheim, POR RAMÓN ESPARZA

ESCENARIOS

- 36. Entrevista con Ignacio García, nuevo director del Festival de Almagro, POR ALBERTO OJEDA
- 38. Electra en el Ballet Nacional, POR ELNA MATAMOROS
- 40. *La bohème* acampa en el Real, POR ARTURO REVERTER
- 41. Van Morrison presenta sus últimos trabajos en Madrid, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

CINE

- 42. *Suburbicon*, Clooney y los Coen, más críticos que nunca, POR MANU YÁÑEZ
- 44. Otro big bang en la galaxia, POR JESÚS PALACIOS

- 46. **ENTRE DOS AGUAS**, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON
- 48. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNE



50. ESTO ES LO ÚLTIMO
Clara Sanchis



CASTILLA Y LEÓN



SABOREA ETNOGRAFÍA



Museo Etnográfico de Castilla y León
Calle del Sacramento, s/n. Zamora
www.museo-etnografico.com





La librería

JUAN PALOMO

Bueno, pues ya están aquí las listas de lo mejor del año en la prensa internacional. Hay cosas que ya hemos podido leer por España, aunque digamos que, como de costumbre, lo escrito en nuestro idioma no abunda: en el *New York Times* salen **Paul Auster** (4321), **Mohsin Hamid** (*Bienvenidos a Occidente*) y **Trevor Noah** (*Prohibido nacer*). En *The Guardian* aparecen **Elisabeth Strout** (*Todo es posible*), **Laurent Binet** (*La séptima función del lenguaje*) y el escalofriante ensayo de **Valeria Luiselli** (*Los niños perdidos*). A Luiselli, por cierto, le damos una enhorabuena especial por ser la única que escribe en español... aunque lo cierto es que este libro lo escribió ella misma primero en inglés, así que no sé si cuenta.

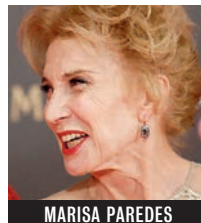
Todo lo que toca **Jaime Rosales** tiene interés. El director de *La Soledad* prepara *Petra*, su nueva película, que ha contado con **Bárbara Lennie** y **Marisa Paredes** (por cierto, próximo Goya de Honor). Rodada entre Barcelona y Madrid, cuenta la historia de una mujer que inicia la búsqueda de su padre, cuya identidad desconoce. Llevará el guión de **Clara Roquet** y **Michel Gaztambide** y la música del danés **Kristian Eidnes**.

Vuelve a estar de actualidad **Penelope Fitzgerald**, autora de *La librería*, novela que con tan buen tino ha adaptado al cine **Isabel Coixet**. Y es que la British Library acaba de adquirir todos "sus papeles", incluida su biblioteca "llena de anotaciones". Al parecer la escritora, que murió en 2000, tenía muchos textos inéditos, cartas, diarios personales y literarios... Los encargados del legado aún tienen mucho trabajo por hacer, pero suponemos que habrá novedades pronto. ¿Quizás alguna novela inédita?

El tema de los aplausos en la ópera continua generando encontronazos. A veces hay gente que se arranca a palmear y los rigoristas chistan con desprecio, mascullando improperios. Para que no haya líos, **Riccardo Chailly** lo dejó muy clarito para las funciones de *Andrea Chénier* que han abierto la temporada en la Scala: las manos quietecitas. "Aplaudir rompería el ritmo dramático impuesto por el flujo musical de **Giordano** y el magnífico libreto de **Illica**. No es una idea mía: el propio autor lo dejó escrito". ●



PAUL AUSTER



MARISA PAREDES



ISABEL COIXET



RICCARDO CHAILLY



MOHSIN HAMID

SOLITO EN LA VIDA

Dos en Asturias

ARCADI ESPADA

Acaban de publicarse tres crónicas sobre la insurrección de Asturias. El Asteroide las edita. Reúnen lo que escribieron José Díaz Fernández, Josep Pla y Manuel Chaves Nogales. A la vista de nuestro tiempo y dado que en ese octubre se produjo también el alzamiento de Lluís Companys contra la República, el libro tiene el don de la oportunidad. La dramática verdad de la democracia española es que cada tanto tiene que afrontar asaltos, octubres. Y de ahí que las crónicas, leídas en este nuevo y viejo octubre, sean desmoralizantes e induzcan a considerar la hipótesis reaccionaria del eterno retorno como un rasgo de la identidad española. Al depresivo volumen solo le habría faltado el texto de alguno de los artículos de Gaziel, tan "espectrales" (Jordi Amat emplea ese adjetivo en su prólogo), sobre la ruina catalana del 6 de octubre o las consideraciones de Julio Camba en su amargo y veraz *Haciendo de República*. Hay otra mala noticia en el libro. El muy mediocre papel de Pla como periodista. Es probable que fuese a Asturias. Pero no salió mucho del hotel. Aunque debe subrayarse su honradez. Así acaba su crónica: "Agradezco desde estas columnas a los compañeros de La Prensa de Gijón y de La Voz de Asturias de Oviedo las innumerables atenciones que tuvieron conmigo, las orientaciones que me dieron y su inolvidable hospitalidad". Creo que la lectura comparada de sus crónicas con la de la prensa asturiana traería diáfana noticia sobre el manejo planiano de las fuentes. Esto no es, por supuesto, ningún descubrimiento. Ni sobre el Pla periodista ini sobre el periodismo! De qué iban a vivir los hoteles. Pero la incomprensión planiana resalta por el violento contraste. José Díaz y Chaves Nogales sí que estuvieron allí. Y Chaves escribiendo para el día siguiente, a diferencia de Díaz que se tomó el tiempo del libro. La lección no solo fue importante para sus contemporáneos. Los años solo han hecho que subir el acre sabor del refrito. ■

CUENTA 140 | EL PRECIO DE LAS COSAS

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

La cajera le cobra sin mirarle a los ojos;

16,75 euros en total por la sogá y el taburete.

TINDARO DEL VAL (RADON, 25)

I N F A N T I L

Lecturas **mayores** para jóvenes lectores



El libro infantil sigue siendo el rey mago del mercado. Un año más, los datos del Ministerio de Cultura confirman que el pasado ejercicio la edición de Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) aumentó casi un 20 por ciento, con un total de **9.317** nuevos títulos de los que un **98 por ciento** son primeras ediciones. El Cultural selecciona algunas de las mejores novedades de la temporada y reúne, para conocer mejor los secretos del sector, a uno de los autores más célebres, Alfredo Gómez Cerdá, candidato al premio H. C. Andersen –el Nobel de la LIJ– en 2018, con Pablo Cruz, director de la revista Babar, galardonada este año con el Nacional al Fomento a la Lectura.

Y J U V E N I L

EL LIBRO DE GLORIA FUERTES PARA NIÑAS Y NIÑOS

GLORIA FUERTES. BLACKIE BOOKS. 384 PP., 19'90 €. A PARTIR DE 6 AÑOS

“Gloria Fuertes no escribió historias para ayudar a dormir a los niños. Las escribió para ayudarles a soñar”, sentencia Jorge Cascante en su prólogo a este precioso libro que celebra a la poeta de Lavapiés en el centenario de su nacimiento. Poemas y cuentos, cartas y reflexiones sobre la amistad, así como perlas de humor y sabiduría que le llevan a concluir: “que los niños lean poco no es culpa de los niños, es culpa de los escritores *pesaos*”. Poco a poco, el pequeño lector se irá encariñando con “La Glorichi” más castiza y juguetona, la madre de criaturas tan especiales como la sardina Florentina o el gusano sano. Las ilustraciones de Marta Altés dialogan a la perfección con el espíritu guasón de la artista e hilvanan este libro que rezuma encanto.

AURA

CARLOS FUENTES. LIBROS DEL ZORRO ROJO. 80 PP., 16'90 €. DESDE 15 AÑOS

Los adolescentes aficionados a pasar miedo están de enhorabuena con esta nueva edición ilustrada de *Aura*, una de las novelas cortas más celebradas de Carlos Fuentes que nos lleva hasta un caserón del casco viejo del DF mexicano. Corren los años 60 pero ingresar en este espacio de semipenumbra en el que el joven narrador y el lector caminarán a tientas, es como viajar hasta otro mundo que ya agoniza. El motivo no será otro que cumplir el encargo de doña Consuelo para ordenar los papeles de su difunto marido y poder redactar sus memorias. La extraña convivencia con esta anciana de rostro infantil y su misteriosa sobrina irán atrapando al protagonista que parece moverse en un estado de hipnótica duermevela. La prosa sensorial de Fuentes, el ambiente de brujería y temas tan apasionantes como el del doble son solo algunos de los alicientes para sumergirnos en este relato que nos dejará sin respiración hasta la última página.

EL GALLIMIMUS

PALOMA BORDONS. ANAYA. 144 PP., 4'99 €. A PARTIR DE 9 AÑOS

Carlos se dedica a explorar por los alrededores del aburrido pueblo donde sus padres lo han desterrado a la espera de que nazca su hermana. En aquellos campos se encontrará con la niña morena que vino junto a su padre para la recogida de la fresa y ahora vive en un autobús abandonado. Toda una oportunidad para descubrir cómo los chicos van tanteándose y aprendiendo a bajar las barreras que les impone el miedo a lo desconocido. Así comprenderán que la vida de campo es mucho más entretenida de lo que pensaban y que se puede ser feliz con muy poco. El humor de la niña y los dejes manchegos que se respiran en el pueblo son un acierto más de esta bonita historia reconocida con el Premio Ciudad de Málaga.

LOS SIMBLANCA

ANDRÉ BOUCHARD. EDELVIVES. 40 PP., 11 €. A PARTIR DE 8 AÑOS

Descubrir que la estrella de este bonito cuento de Navidad es una familia de pordioseros ya resulta un punto de partida alentador cuando la sociedad nos trata de imponer sus modelos de consumo innecesario. Cuatro hermanos que con toda naturalidad relatan cómo acompañan a sus padres a la compra o meriendan en el parque, cuando las ilustraciones nos los muestran rebuscando entre los contenedores o aprovechando los restos de cruasán que las viejecitas les echan a las palomas. Todo un escenario aparentemente gris que los pequeños llenan de color a base de imaginación. Un relato diferente que nos enseña a ser felices sin tener un euro en el bolsillo y cómo el humor y la fantasía son buenos compañeros cuando la realidad nos lo pone difícil.

TOTALMENTE ADRIÁN

TOM PERCIVAL. SM. 32 PP., 12'95 €. A PARTIR DE 6 AÑOS

Adrián siempre había sido normal hasta el día que le nacieron unas alas extraordinarias que le permitían hacer piruetas por los aires. Todo parecía divertido pero de pronto pensó que sus padres se podían avergonzar de él. Por eso se colocó un incómodo abrigo que no se quitaba ni en las clases de natación ni para jugar en el parque. Solo cuando advirtió la felicidad de unos pájaros volando por el cielo se dio cuenta de que el problema no estaba en sus alas sino en esa pesada coraza que se había impuesto para no sentirse diferente. Un cuento que nos recuerda cómo cada niño es único y precioso en su diversidad.

CAMINANDO BAJO EL MAR

PATRICIO PRON. SIRUELA. 120 PP., 18 €. A PARTIR DE 10 AÑOS

Asegura el autor que le roba el sueño la incapacidad de Europa para comprender que los refugiados, en vez de una amenaza, son la promesa de una sociedad más diversa. He aquí la idea que le lleva a escribir su primer relato infantil, donde el venado Nahuel y sus amigos deben cruzar por un túnel hacia el viejo continente en busca del agua que escasea en las tierras argentinas. Pron nos provoca una sonrisa agrídulce para mostrarnos la incompreensión de Occidente cuando, ante la falta de papeles, encarcelan a Nahuel y a otros muchos animales. Por suerte, la batalla se resuelve a golpe de cuentos. Una historia emocionante en la que empatizaremos con el humor inteligente del narrador y aprenderemos cómo las diferencias pueden llegar a sumar.

TAN GRAM GATO

MARANKE RINCK. EKARÉ. 56 PP., 19'80 €. A PARTIR DE 6 AÑOS

Puede que un buen antídoto contra el aburrimiento sea este sencillo cuadrado que se fragmenta en siete figuras geométricas para

que construyamos las criaturas más asombrosas, a condición de que no quede ninguna pieza suelta. Así lo entiende nuestro protagonista cuando las ideas van aflorando y se ve capaz de reproducir la silueta de un gato, una casa y hasta su propio retrato al ir ganando en pericia. Un álbum que no solo construye una historia a partir de estas creaciones, sino que incluirá al final todas las piezas de este puzzle de origen chino para que, tras la estimulante lectura, arranque el juego.

EL DRAGÓN BLANCO

ADOLFO CORDOVA. FCE. 128 PP., 15 €. A PARTIR DE 9 AÑOS

¿Qué fue de los amigos de Peter Pan cuando se hicieron mayores? ¿Cuál fue el origen del primer mono alado en *El Mago de Oz*? Estas y otras criaturas olvidadas remueven la imaginación del autor, que nos confiesa su debilidad por algunos personajes secundarios. Esos que hacen creíbles las ficciones y solo disfrutaron de momentos fugaces de gloria. Ahora se ven impulsados a una segunda vida a través de estos seis relatos enlazados por unas ilustraciones de pura leyenda.

YOKAI

CARMEN CHICA Y MANUEL MARSOL. FULGENCIO PIMENTEL. 56 PP., 19 €. DESDE 3 AÑOS

En la era de la prisa, un repartidor debe parar su camión en mitad de la montaña por un imprevisto apretón. Y el contraste se marca desde esa primera imagen donde leemos en la trasera del vehículo: “Pispás. Envíos urgentes 24 h.” El tiempo se detiene en estas espectaculares ilustraciones que nos llevan hasta lo más profundo del bosque, cuando el hombrecillo se siente incapaz de encontrar el camino de vuelta y decide disfrutar de estos montes habitados por extraños seres que evocan un mundo mágico. De su mano podremos respirar la libertad cuando entra en comunión con la montaña hasta transformarse en una criatura más. Un álbum premiado en Bolonia, que celebra la naturaleza y la fantasía como espacios esenciales para la felicidad.

SUPER SORDA

CEGE BELL. MAEVA YOUNG. 248 PP., 14'90 €. A PARTIR DE 10 AÑOS

¿No dijo alguien que los súperhéroes siempre han sido diferentes? Pues la prueba de cómo una limitación puede convertirse en súperpoder son estas maravillosas memorias escritas a modo de novela gráfica. El humor es indispensable para abordar la realidad de esta niña que dejó de oír tras una enfermedad y tuvo que afrontar a sus compañeros cuando regresó al colegio con un

audífono que, o no funcionaba o le hacía escuchar de más. Viñeta a viñeta compartiremos sus dificultades para superar el aislamiento y encontrar a alguien que se esfuerce en conocerla. Una oportunidad para aprender a superar barreras.

LA INMORTAL

RIGARD RUIZ GARZÓN. ILUSTRACIONES DE M. GURRUTXAGA. EDEBÉ. 200 PP., 9'20 €. A PARTIR DE 10 AÑOS

El primer gran secreto es que en el ajedrez, como en la vida, hay nacimientos, muertes... El segundo es que para ser un buen jugador hay que saber perder. He aquí las claves que despiertan el interés por el ajedrez de Judit, una niña marcada por el abandono de su padre. En Ginebra la veremos acudir cada tarde a un parque donde se batan los aficionados hasta que logra enfrentarse con un veterano iraní al que nadie ha podido vencer. Así se irá gestando una relación muy especial entre la niña y el ajedrecista. El manejo de la tensión narrativa por parte de un misterioso narrador es uno de los logros de esta novela que nos descubre cómo el ajedrez hermana en las calles a gentes de la más variada especie.

JARDÍN DE VERSOS PARA NIÑOS

ROBERT LOUIS STEVENSON. HIPERIÓN. 15 €. A PARTIR DE 8 AÑOS

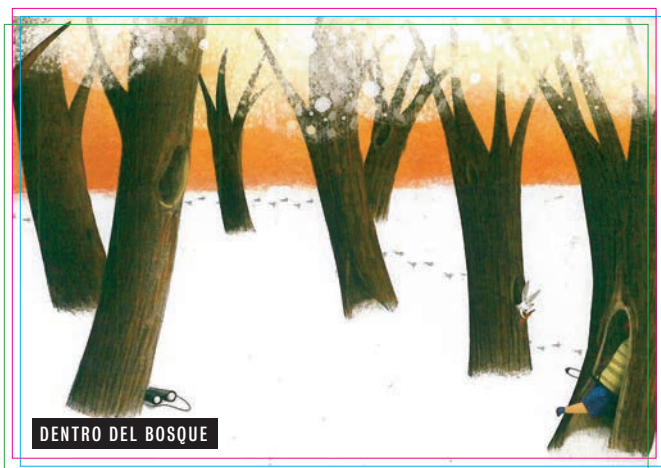
Casi todos lo recordamos por sus novelas de aventuras, pero Robert Louis Stevenson fue también un reconocido poeta, como apreciamos en esta edición que recupera la de 1896, con el encanto que le aportaron las ilustraciones de Charles Robinson. Versos que nos llevan hasta su infancia en época victoriana y nos ayudan a reflexionar sobre la igualdad “Niño sioux o iroqués,/ niño turco o japonés,/ helado niño esquimal,/ yo me siento vuestro igual”, o emociones tan vivas como el vértigo en el estómago al columpiarse. Una delicia de libro.

DE VIAJE POR EL MUNDO

PABLO ARANDA. ILUST. X. MAIER. ANAYA. 96 PP., 15 €. DESDE 8 AÑOS

De las andanzas de Don Quijote al periplo de Ulises hasta volver a Ítaca o las correrías de Martín Fierro por la Pampa argentina. Frente a otros atlas de viaje al uso, Pablo Aranda nos propone una mirada nueva que asimila cada uno de los países reseñados con su mito literario fundacional. Acaso ¿podríamos hablar de Colombia sin perdernos por Macondo? ¿volar hasta Egipto sin conocer la leyenda de Ra? Podríamos sí, pero a costa de perdernos una faceta clave de su cultura, la que conforma su patrimonio literario y nos habla de su manera de mirar el mundo.





DENTRO DEL BOSQUE

ALEJANDRA F. MINGORANCE. ADRIANA HIDALGO. 40 PP., 14 €. DESDE 5 AÑOS
 Nos encontramos ante un pequeño libro sin texto con forma de acordeón que nos invita a recorrer un camino de ida y vuelta. Una careta, unos prismáticos y un tirachinas son el equipaje del niño

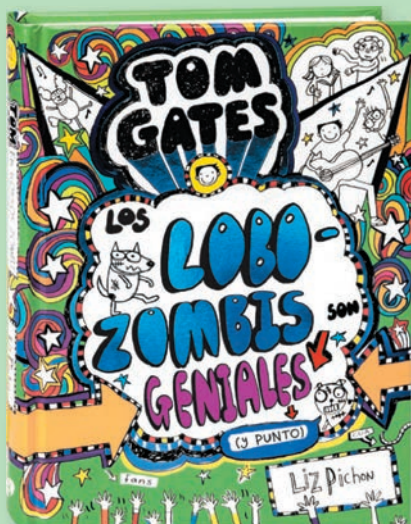
que se adentra en un bosque misterioso, tras las huellas de un pájaro. La aventura se empieza a palpar cuando el protagonista se mete en la corteza de un árbol hueco y sale disfrazado con una tremenda cabeza de pájaro. Niño y ave intercambian sus máscaras, pero el regreso a la seguridad del hogar ya será otra historia, la que cada uno imagine gracias a este libro que nos anima a perdernos en los fantásticos bosques que habitan en nuestra cabeza.

LA HUIDA DE PEGGY SUE

FEDERICO DELICADO. NÓRDICA. 48 PP., 16'50 €. A PARTIR DE 8 AÑOS

Esta suerte de *road movie* protagonizada por una vaca en los escenarios más alucinantes de la América profunda solo podría salir de la imaginación de Federico Delicado. Y es que... cualquiera que se hubiese visto con un pie en el matadero habría salido disparado, como le sucedió a Peggy Sue, aquella vaca con vocación de supervivencia que se hermana con una jovencita aventurera y no duda en trabajar de lo que se tercie con tal de llegar a La India para que le reconozcan sus derechos. El humor, la mezcla sutil de realidad y fantasía o esas magníficas ilustraciones con el sello Delicado son algunos de los alicientes de este logrado álbum. **CECILIA FRÍAS**

TUS LIBROS FAVORITOS PARA ESTA NAVIDAD



LOS LOBOZOMBIS SON GENIALES (Y PUNTO). Los divertidos diarios de TOM GATES ya cuentan con **MÁS DE 4 MILLONES DE LECTORES EN TODO EL MUNDO**



Una historia de solidaridad, de los mismos autores de EL GRÚFALO, que ya cuenta con... **¡MILLONES DE LECTORES EN TODO EL MUNDO!**



Cuentos cruzados

Alfredo Gómez Cerdá y Pablo Cruz, cara a cara

Los últimos diez años, mientras el mercado editorial español sufría una tormenta perfecta con un descenso de ventas que llegó a rondar el 25 por ciento, la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) aumentó su facturación anual entre un 10 y un 20 por ciento. Cerraron algunas pequeñas editoriales y librerías, pero también se multiplicaron los sellos independientes, y los grandes grupos lanzaron nuevas colecciones y revitalizaron las existentes. Responsables del sector apuntan incluso que en 2017 se han vendido más ejemplares de LIJ que de cualquier otro género. A fin de cuentas, como apunta Alfredo Gómez Cerdá (Madrid, 1951), premio Nacional de Literatura Infantil y premio Quijote Chico, “los lectores se van renovando año tras año. Eso hace que los libros permanezcan vigentes mucho tiempo. Tengo varios libros que llevan más de 40 ediciones”.

Para que eso ocurra, el niño debe saber de la existencia del libro. Según los especialistas, generalmente son los propios niños y jóvenes quienes eligen sus lecturas por impulso o recomendación de amigos, aunque también son vitales las recomendaciones de los maestros en los colegios. Y, para eso, tercia Pablo Cruz (1976), director de Babar, “los adultos han de conocer los gustos del niño. Y si además amplían su horizonte de lecturas

Comparten la pasión por la **literatura infantil** y por la **imaginación**, pero Alfredo Gómez Cerdá y Pablo Cruz encarnan dos maneras de entender la LIJ. Autor de éxito y candidato al premio Hans Christian Andersen, el Nobel infantil, Gómez Cerdá reivindica la importancia del creador. Cruz, director de la revista Babar –con la que colabora desde 8º de EGB– y editor en Anaya, alerta contra la prescripción demasiado temprana de los clásicos.

con libros de calidad, mejor”. Ése sería el criterio clave, la calidad de la obra “o, por lo menos, su intención literaria –apunta Gómez Cerdá–. Hay libros para niños (también para adultos) a los que ni siquiera se les encuentra esa intención”.

El problema se agrava cuando los prescriptores de las lecturas se mueven por la corrección política y por las modas que convierten los libros infantiles en proclamas contra la exclusión o sobre la muerte, interesantes pero poco divertidos.

Pablo Cruz.– El maestro intenta ser prudente a la hora de seleccionar lecturas para evitar conflictos con los padres, que hoy pueden causar más problemas que sus hijos, escogiendo títulos que no molesten a nadie (aunque cada día tenemos la piel más fina). Pero muchas veces se prescriben libros como si fueran medicamentos: para vencer los miedos, para superar la muerte... Es algo legítimo, pero debemos tener cuidado de no empobrecer la parte más literaria, lúdica y creativa de la LIJ.

Alfredo Gómez Cerdá.– La corrección política no solo pesa como una losa sobre la lectura, sino también sobre nuestras vidas. Un prescriptor debe estar muy en contacto con el niño y con el joven, conocer sus inquietudes, sus fantasías, su mundo... A partir de ahí podrá sugerir el libro que crea adecuado.

Pregunta.– Sí, pero ¿qué pesa más a la hora de escribir (o editar) un libro infantil, los intereses del niño o los de los padres? ¿A quién prefiere usted seducir?

A. Gómez Cerdá.– Sin duda, yo me quedo siempre con los niños. A los editores les cuesta sacar de su pensamiento la escuela, los papás, las modas...

P. Cruz.– Como editor, he de seducir a ambos: publicar libros que a un niño le atraigan y le conviertan en lector, y que un padre o maestro les recomendaría. No siempre se consigue ese equilibrio, pero es lo deseable.

Hablan de lo que conocen y aman desde los años 80. En el caso de Cruz, desde que comenzó a colaborar en Babar, y en el de Gómez Cerdá, desde que, siendo pequeño su hijo, comenzó a comprarle libros y a leerlos: “Era un mundo fascinante que desconocía, pues entonces mis conocimientos de LIJ no pasaban de los cuentos clásicos. Enseguida escribí mi primer libro infantil”.

Tras tantos años de brega, coinciden en reivindicar la importancia de los autores, a menudo despreciados por lectores (y algunos autores para adultos) poco informados. “Desde luego –subraya Gómez Cerdá–, llevamos décadas hablando de la invisibilidad de la literatura in-



fantil y juvenil en los medios y las cosas no han cambiado, aunque su importancia para los lectores, su fuerza, es abrumadora. Es un problema más bien social de un país lleno de ciegos desinformados. Pero internet está cambiando las cosas; la presencia de la LIJ en las redes es enorme”. Y Cruz apostilla: “La llegada de los blogs y de las revistas *online* ha cambiado el panorama, pero me gustaría ver en el televisor el mismo hueco para los libros que para el deporte”.

Pregunta.— ¿Cómo convertirían al niño de hoy en el lector del mañana? ¿qué les parece más útil, acercarles a los clásicos en versiones infantiles o esperar a que sean adultos?

“LLEVAMOS DÉCADAS DE INVISIBILIDAD DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL, ESTE ES UN PAÍS LLENO DE CEGATOS DESINFORMADOS”

ALFREDO GÓMEZ CERDÁ

P. Cruz.— Soy partidario de que los niños se aficionen a la lectura con aquellos libros que más les interesen. Las adaptaciones de clásicos cada vez tienen más demanda, y es algo que las editoriales se ven obligadas a cubrir, pero prefiero que los jóvenes se acerquen solo a aquellos textos que les puedan hacer disfrutar. Ya tendrán tiempo de

“A MENUDO SE PRESCRIBEN LIBROS COMO SI FUERAN MEDICAMENTOS, PERO NO SE PUEDE EMPOBRECER LA PARTE MÁS LÚDICA DE LA LIJ”

PABLO CRUZ

abordar clásicos más exigentes. Si un libro “canónico” se le atraganta, puede que hayamos perdido a un lector para siempre.

A. Gómez Cerdá.— Yo quiero contagiar el gusto por la lectura, el placer (o el sufrimiento) de leer. Leer es un espejo y una ventana. Leer nos posiciona en el mundo y nos ayuda a comprenderlo. Y ese niño o joven

que lee, ese lector de hoy, se irá acercando por sí mismo a los clásicos y podrá disfrutarlos. ¿Adaptaciones? Las adaptaciones se quedan en el mito, y poco más; pero quizá tenga sentido ir conociendo los grandes: Don Quijote, Ulises, Drácula... si las versiones están bien hechas.

En cuanto al premio Hans Christian Andersen al que opta en 2018, conquistarlo sería para Gómez Cerdá “una alegría inmensa, aunque hay importantes premios de LIJ de los que aquí nadie se hace eco y éste no sería una excepción. Lo más importante sería el reconocimiento a una generación, la que empezó a publicar en los 80. El premio sería de todos”. **NURIA AZANGOT**

Clásicos, títeres y **realismo** mágico

Avalancha de propuestas escénicas, que van desde historias tradicionales como el *Cuento de navidad* dickensiano, Tarzán o Genicienta, a títeres quijotescos o narraciones del folclore africano.



GIUSEPPE MARCONI

AVENTURAS DE DON QUIJOTE

Empezamos el recorrido en un templo infantil, el Teatro Sanpol, abierto desde 1983. Este año su plato fuerte es un clásico imperecedero, *El cuento de Navidad* de Dickens, servido por la compañía La Bicicleta hasta el 7 de enero. La catarsis moral del señor Scrooge siempre es un ejemplo edificante. Otro título intemporal lo ofrecen los Teatros Luchana: *Moby Dick*, a partir del libro de Manuel Marsol *El capitán Ahab y la ballena blanca* (26 y 28 de diciembre y 4 y 5 de enero). Y en La Comedia, Uroc Teatro transfigura *El gran teatro del mundo* de Calderón: de auto sacramental pasa a comedia musical (del 16 de diciembre al 7 de enero).

La Abadía propone escalar otra cumbre literaria. En las *Aventuras del Quijote*, un anciano titiritero y sus dos ayudantes reconstruyen con muñecos las andanzas del desafortunado caballero. Dirigen María José Pont y Pablo Vergne y podrá verse del 19 al 30 de diciembre. Otros reclamos con los títeres como protagonistas los encontramos en el Valle-Inclán, el 16 y 17 diciem-

bre, que presenta *Oscar el niño dormido*, la conmovedora historia de un muchacho en coma tras un accidente al que sus padres, todo perseverancia, consiguen despertar con sus infatigables lecturas de cuentos. O en la Cuarta Pared, que se vuelca con este género. La sala madrileña homenajea a la compañía de María Parrato, ganadora del Premio Nacional de Artes Escénicas para la Infancia en 2016. Son



CUENTO DE NAVIDAD

tres los espectáculos que exhibirán. *Palabras de caramelo*, sobre la amistad de un camello y un niño sordo (14 de enero). *No te asustes de mi nombre*, en el que abordan un tema tabú y difícilmente asimilable para los pequeños: la muerte, a la que quitan su guadaña y su manto negro para que ofrezca sus necesarias enseñanzas (21 enero). Y *Ping el pájaro que no sabía volar*, Premio Max en 2007, poema visual sobre el juego de contrarios: luz/oscuridad, calor/frío... (28 enero).

Aparecen algunas producciones con la música como epicentro, como *Mi madre la oca*, de Ravel, en el Teatro Real (del 29 de diciembre al 4 de enero). Carlos Chamorro estará al frente de la Orquesta Sinfónica de Madrid. Y Fernando Palacios destilará las narraciones de cuentos tradicionales: *Pulgarcito*, *La bella durmiente...* El Canal estrenará la ópera *Bastión y Bastiana*, un *singspiel* que Mozart compuso con sólo con 12 años. Estará en su Sala Roja los días 3, 4 y 5 de enero. Marina Bollaín, directora de escena y adaptadora trae la trama a un instituto de hoy. En el foso, la Orcam será comandada por Mariano Domingo. El grupo Pica Pica entonará su festivo popurrí de villancicos en *Navidad Navidad* (Teatro Cofidis, 8, 9, 10, 16, 23 y 27 de diciembre). Y el incombustible Ara Malikian iniciará a los chavales en la clásica con *Mis primeras cuatro estaciones* en el Lara hasta el 23 de diciembre.

Los musicales 'puros' eclosionan en estas fechas. El Calderón acoge *La familia Addams* hasta marzo de 2018. *Annie Jr.* vuelve al Reina Victoria (8, 23, 26 y 27 de diciembre), donde buscará de nuevo a sus padres, que la abandonaron en la

puerta de un orfanato. En este teatro podrá escucharse también el grito icónico de Tarzán, el hombre-mono, que Ricard Reguant ha descolgado de las lianas para plantarlo sobre las tablas (hata el 7 de enero). Y el Phillips Gran Vía tendrá en cartel *La reina de las nieves* (hasta el 7 de enero), inspirado en el cuento de Hans Christian Andersen.

Gloria Fuertes recibe un doble guiño. Primero el concierto-recital *La fantástica banda* en el Lara (16 de diciembre). A través de sus poemas, se confecciona el mapa emocional de la carismática escritora. El segundo es *Las tres reinas magas*, donde Fuertes da una vuelta de tuerca a la leyenda de los magos de Oriente y reivindica el compañerismo y la amistad. Estará en el Galileo el 28 y el 29 de diciembre

HARRY POTTER Y CIRCO MÁGICO EN IFEMA

Será un festín para los fans de Harry Potter. Nada menos que 1.400 metros cuadrados dedicados al mago imberbe en Ifema, hasta el 25 de enero. Se podrá disfrutar de cientos de objetos y artefactos empleados para sus trucos y embrujos. También se muestra el vestuario y los decorados de sus películas, incluyendo las aulas de pociones, el Bosque Prohibido, el campo de Quidditch... En Ifema también acampa ya el Circo Mágico de la mano de Producciones de Sonrisas, habitado por hadas, faunos, bufones. Hasta el 28 de enero.

bre y el 2 y el 3 de enero. En este mismo espacio la payasa Tina Mandarina monta, hasta el 30 de diciembre, su *Baby Circus* para bebés.

El espectacular Circo del Sol mantiene su *Totem* en alto hasta el 14 de enero. Y el Price exhibe hasta el 7 de enero *Los viajes de Marco y Pili*, que sigue las rutas de Marco Polo. Otro personaje mítico del imaginario infantil, *Cenicienta*, se desdobra en el Nuevo Apolo (8, 9, 10, 26 y 27) y en el Bellas Artes (del 26 de diciembre al 3 de enero). Mientras, el Español mira a África con dos obras. *Mali y Sayo* narra la historia de una niña retraída que recobra la confianza gracias a su amistad con un hipopótamo (22 al 28 de diciembre). Y *Samabá Samadé* (del 29 de diciembre al 4 de enero) es un potente maridaje entre danzas y ritmos percusivos subsaharianos que conectan con la naturaleza profunda del continente negro. Puro realismo mágico africano. **A. OJEDA**

CUENTOS CLÁSICOS
para leer y contar

DE VIAJE POR EL MUNDO
CUENTOS Y CURIOSIDADES

ELIO
Una historia cinematográfica

HISTORIAS CONOCIDAS POR TODOS QUE PERDURAN A TRAVÉS DEL TIEMPO

DE LA MANO DE UNA NIÑA, UN NIÑO Y UN PERRO, APRENDIENDO UN MONTÓN DE CURIOSIDADES

LA LLEGADA DEL CINE NO FUE COMO LA IMAGINABAS...

ANAYA

ANAYAINFANTILYJUVENIL.ES

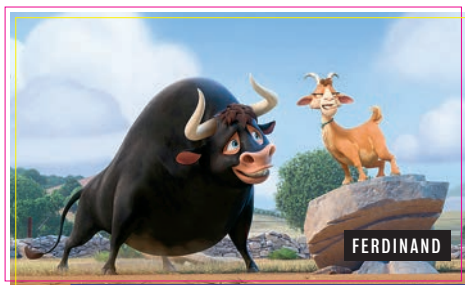
Del animalario a los superhéroes

El cine infantil y juvenil tomará la cartelera estas Navidades. *Coco*, la nueva genialidad de Pixar, y *Star Wars: Los últimos jedi* se presentan como rivales a batir por el toro Ferdinand o el burro Bo de *Se armó el Belén*.

Aún faltan unos días para que arranquen las vacaciones escolares, pero la cartelera ya ofrece un buen surtido de películas para el disfrute de los más pequeños de la casa. Entre ellas destaca *Coco*, la nueva genialidad de Pixar, destinada a arrasar en taquilla en España como lo ha hecho en México y en Estados Unidos. Gracias a su imponente imaginario visual basado en el Día de Muertos mexicano y a una emocionante historia sobre la tolerancia en el seno familiar, la película se presenta como el entretenimiento perfecto, ya que sus imágenes y su estupenda música tienen la capacidad de cautivar por igual a padres e hijos. Algo que también se puede decir de *Paddington 2* (Paul King), el regreso del cómico oso del sombrero rojo y la trenca azul a las calles de Londres, o de *Deep* (Julio Soto Gúrpide), animación española con regusto a *Buscando a Nemo* que aborda las aventuras de un excéntrico grupo de criaturas marinas que viven en las profundidades. Ambos filmes tratarán de prolongar su vida en taquilla hasta después de la llegada de los Reyes Magos.

Uno de los platos fuertes de la Navidad para toda la familia es, sin duda, *Star Wars: Los últimos jedi* (15 de diciembre), episodio VIII de la saga de los Skywalker. Y también de otra galaxia procede el superhéroe de Marvel Thor, que con *Ragnarok* (Taika Waititi) lleva unas semanas enfrentado a *La Liga de la Justicia* (Zack Snyder) de DC Entertainment, conformada por Batman, Wonder Woman, Aquaman y Flash. La pugna de ambos estudios se mantendrá durante todas las vacaciones.

En el terreno de la animación varias propuestas harán volar la imaginación de los niños. Este viernes se estrena *My Little Pony: La película* (Jayson Thyessen), adaptación de la serie televisiva homónima que a su vez se basa en una franquicia de juguetes de la marca Hasbro. Un estallido multicolor con pocas pretensiones argumentales destinado a asombrar a los más pequeños. Por su parte, Sony ha apostado

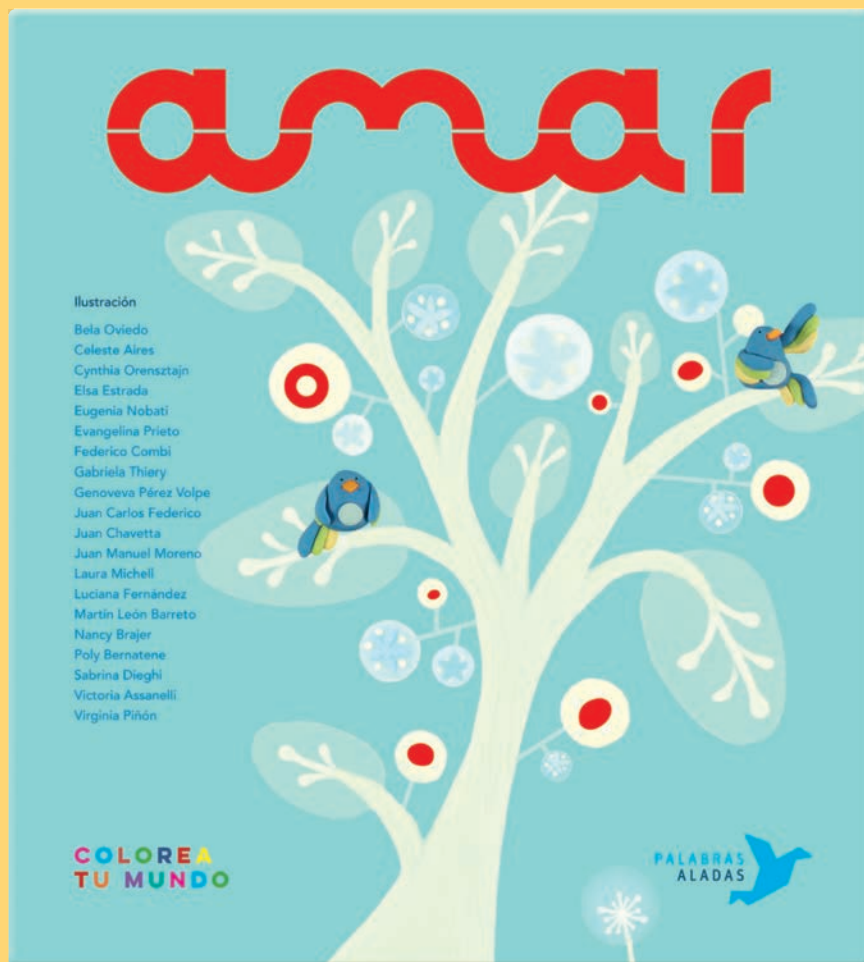


por revisar a partir del 15 de diciembre la Natividad de Jesús en *Se armó el Belén* (Thimoty Reckart), una película que sigue los pasos de Bo, un burro pequeño pero valiente que anhela una vida más allá de su rutina diaria en el molino del pueblo. En su viaje, guiado por una estrella muy especial, conocerá a Ruth, una adorable oveja que ha perdido a su reba-

ño, y a Dave, una paloma con grandes aspiraciones. Además, *Ferdinand* (Carlos Saldanha), la nueva película de los responsables de *Ice Age* y *Rio* que se estrena el 22 de diciembre, nos acerca la historia de un novillo que prefiere sentarse bajo un árbol a oler las flores a saltar, resoplar y embestir como un toro de lidia. Sin embargo, acabará equivocadamente siendo elegido para una corrida de toros en Madrid. Curiosa propuesta que plantea la duda de si un estudio norteamericano habrá sabido tratar con delicadeza un tema tan conflictivo en nuestro país.

En cuanto a los filmes de imagen real que pretenden llevar al cine a toda la familia destacan dos propuestas. Por un lado, en *Intercambio por Navidad* (15 de diciembre), del noruego Terje Rangnes, presenciamos las catastróficas aventuras de un padre de familia algo torpe que llega a un acuerdo con Papa Noel para intercambiarse los papeles durante un año. Y en *El gran showman*, biopic sobre el pionero del *show bussines* del siglo XIX Phineas Taylor Baurman, el debutante Michael Gracey nos ofrece un musical lleno de magia y espectáculo con Hugh Jackman, Michelle Williams y Zac Efron en el reparto. Llegará a las salas el 29 de diciembre.

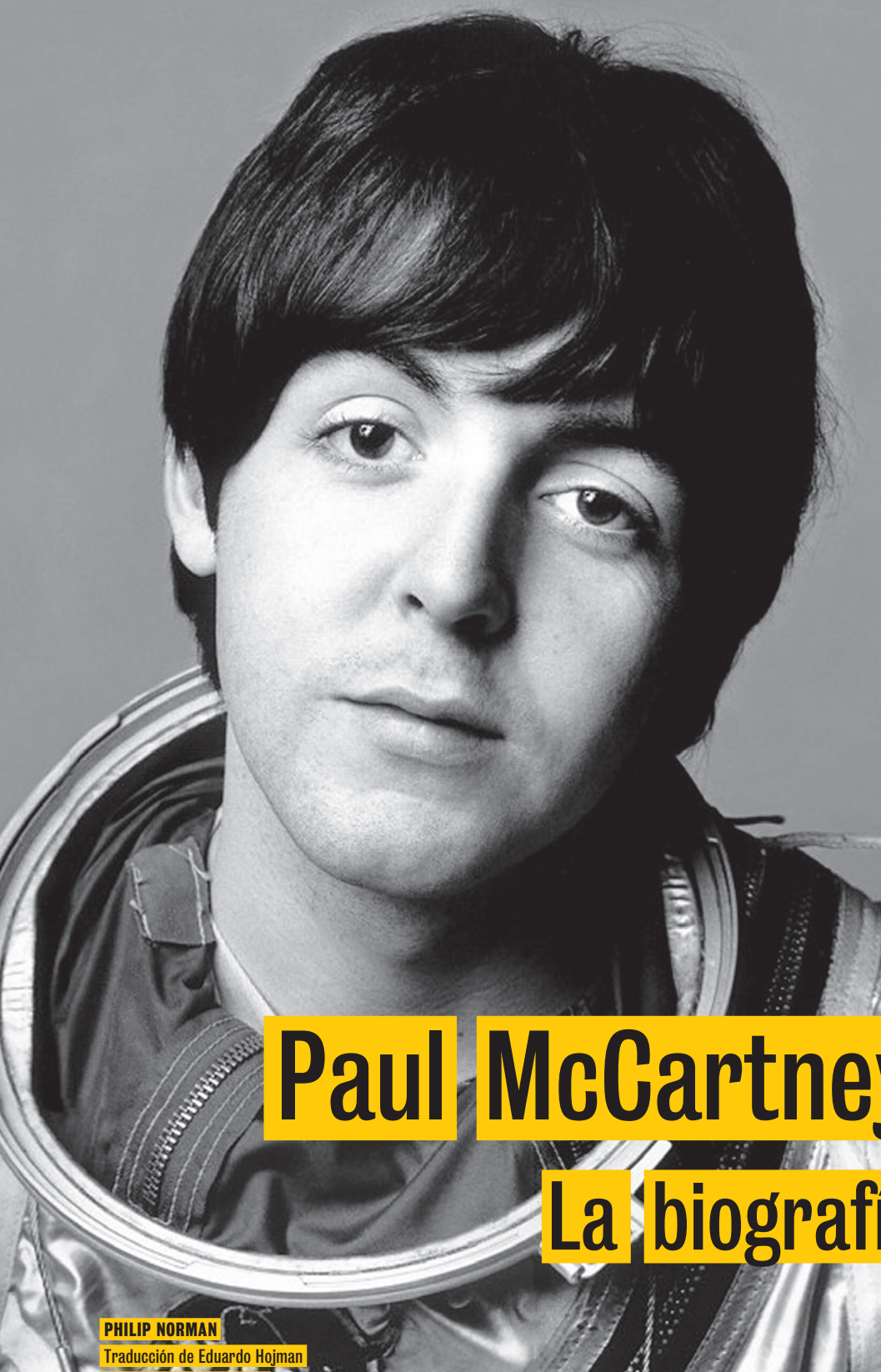
Además, en Madrid, Cineteca presenta el ciclo Vacaciones de Cine, una programación con éxitos del Studio Ghibli como *Ponyo en el Acantilado*, clásicos del cine mudo como *Luces de la ciudad* de Charles Chaplin y musicales como *Cantando bajo la lluvia* o *Grease*. JAVIER YUSTE



De los autores del EMOCIONARIO: AMAR

**Su nuevo libro AMAR (ilustrado por veinte artistas)
describe, con sencillez y primor, los cuarenta rasgos
que dan belleza a la palabra amar.**

www.palabrasaladas.com



Paul McCartney

La biografía

PHILIP NORMAN

Traducción de Eduardo Hojman

Malpaso. Barcelona, 2017

912 páginas. 32€. Ebook: 14'99€

PAUL MCCARTNEY
FOTOGRAFIADO POR
LINDA MCCARTNEY

A los admiradores de la agresividad pasiva del viejo blanco les encantará el prólogo de *Paul McCartney: La biografía*. Como seguramente sabrán, McCartney (Liverpool, 1942) es famoso desde 1963, y como reacción a las múltiples biografías y a décadas de escrutinio se ha vuelto tan solitario como el buzón de la esquina. A sus 73 años, toca sus éxitos de los Beatles y responde a preguntas sobre John, Yoko Ono y Linda sin ofenderse porque en ello esté implícito que su vida llegó a la cumbre antes de que el hombre pusiese el pie en la Luna.

Philip Norman (1942) reconoce todo esto, pero insiste en que “en apariencia la más abierta y accesible de todas las grandes estrellas, en realidad es una de las más huidizas”. Al menos, así es en su experiencia. Norman es famoso por *¡Gritad! La verdadera historia de los Beatles*, una historia imprescindible del grupo publicada en 1981, en la que aparecía un destacado inconformista llamado McCartney. *¡Gritad!* contenía un ligero exceso de mordaces digresiones sobre el ansia de dinero de Paul y una referencia muy hiriente y arbitraria sobre la superioridad del talento de John. McCartney se sintió dolido y se aseguró de que Norman se enterase de ello haciéndole el vacío.

Este libro empieza con la confesión del autor de que, visto en retrospectiva, los fragmentos ofensivos de *¡Gritad!* los alimentaba un caso de envidia perpetua a Paul: “Los años que pasé deseando ser él habían hecho que sintiese oscuramente que tenía que desquitarme”. Estamos en territorio extraño. Y

más extraño todavía cuando Norman, que también tiene 73 años, detalla la muy lenta y muy británica distensión que desembocó en la aprobación tácita del presente libro por parte de McCartney. El prólogo reúne algunas páginas atestadas de tópicos, pero el desorden es tenso y emocionante. Es el señuelo de una biografía preparada para saldar cuentas con una vida de co-dependencia entre el icono y sus codiciosos admiradores.

El relato que sigue es, con mucho, más convencional. *Paul McCartney* es un tocho de 853 páginas en el que nos enteramos de que al joven Paul le gustaba la leche condensada y toda clase de carne excepto la lengua. Las primeras cartas y los deberes del colegio se han extraído y reeditado para la ironía futura. Salen a relucir los gatos. Hay extensos capítulos sobre la vida sexual y las drogas favoritas de McCartney, y otros igualmente extensos sobre transacciones inmobiliarias, disputas administrativas, vegetarianismo, y por lo que parece, todos y cada uno de los ensayos de Wings. Hasta las indagaciones de mamá y papá sobre las cacas del pequeño Paul tienen su mención.

Su exhaustividad es aburrida, pero Norman es un buen entrevistador, y el libro es simpático cuando su autor deja que sus fuentes de Liverpool hablen de la época que precedió a los Beatles. Colin Hanton era el batería de The Quarrymen, el primer grupo de Lennon, cuando McCartney llegó a la audición en julio de 1957. “Tocó de maravilla. Alardeó, desde luego, pero sin engreimiento. Saltaba a la vista

que John estaba pensando que él era la persona”. Iris Caldwell cuenta a Norman que, antes de que Paul descubriese la marihuana, se relajaba después de los conciertos con un ritual especial: “Le gustaba que mi madre le peinase las piernas. Tiene bastante vello, y por lo visto, le relajaba que se las peinasen. Le decía: “¡Ei, Vi, ¿me pasas el peine por las piernas?”.

En conjunto, las personas que lo conocieron recuerdan a Paul como un adolescente dulce y centrado, mucho más de-

cido que sus compañeros de grupo. Cada vez que la inmadurez amenazaba el futuro de los Beatles, McCartney sacrificaba su comodidad y su ego. “Había un orden jerárquico”, cuenta Joe Flannery, que dejaba que los chicos se colasen en su apartamento. “John siempre se quedaba con el sofá, mientras que Paul se las arreglaba con dos sillones puestos juntos”.

Cuando los Beatles conquistan el mundo y McCartney es aclamado como un genio, los puntos débiles de Norman saltan a la vista. El autor es capaz de contar que *Hello, Goodbye* se creó sobre la marcha cuando un ejecutivo preguntó cómo escribía McCartney las canciones, o que *Good Day Sunshine* se inspiró en *River Deep, Mountain High*, de Ike y Tina Turner.

Las cosas se le ponen más cuesta arriba cuando describe la música y su significado. Una vez compara las armonías de

Lennon y McCartney con la vinagreta, y otra, con el aceite y el vinagre. Cuando la aceitera de metáforas se queda vacía, echa mano de los juegos de palabras. De las contribuciones del músico al *Álbum Blanco*, dice: “Su talento solo muestra plenamente sus brillantes alas y su pico dorado en ‘Blackbird’”. Graznido.

Las descripciones de la vida amorosa de McCartney no son mucho mejores. (“Con una antena sexual tan aguda como la cultural, siempre era capaz de predecir quién iba a ser”), pero

de imagen de su segunda esposa, Heather Mills, tras el divorcio. En sus últimos años, McCartney es generoso, pero el autor no soporta omitir un solo acto de amabilidad, incluida la ocasión en que “vio a una mujer mayor en el andén cargando a duras penas una pesada bolsa e insistió en llevársela”.

En este punto uno sospecha que las antiguas ofensas de *Gri-tad!* han vuelto al autor excesivamente reverente. He aquí otra muestra de compensación excesiva. En 2008, Norman escri-

SU EXHAUSTIVIDAD ES ABURRIDA, PERO NORMAN ES BUEN ENTREVISTADOR, Y EL LIBRO ES SIMPÁTICO CUANDO SE HABLA DE LA ÉPOCA QUE PRECEDIÓ A LOS BEATLES

la mala literatura sobre sexo al menos sigue teniendo el sexo a su favor. Otros biógrafos han dejado constancia de la infidelidad de Paul durante su compromiso con Jane Asher, pero Norman destapa una multitud de novias, *groupies* y alarmas de embarazo digna de las que Brian Epstein, representante de los Beatles, se convirtió en experto en ocultar. En determinado momento, en la mansión de soltero de McCartney convivían tres novias distintas hasta que la llegada de Linda Eastman desbarató la competición.

Cuando los Beatles se disolvieron y Paul emprendió una trayectoria menos relevante en la cocina vegetariana, la hípica y la composición clásica, Norman sigue soltando hechos sin criterio. Le interesa tanto enumerar los instrumentos que tocó McCartney en *Off the Ground*, su memorable álbum en solitario, como los detalles de la estrategia

bió una matizada biografía de John Lennon. En cambio, en este libro Lennon resulta ser un niño pederro, aficionado a la masturbación y a pedir caviar Beluga. Al comparar las reacciones de uno y otro cuando los Beatles llegaron a su fin, el autor se vuelve incluso cruel: “A diferencia de John, no se puso en manos de ningún terapeuta a la moda, sino que aguantó”.

Paul McCartney está lleno de cosas que le pasaron a su protagonista, y a base de una fama absurda y de unas cuantas tragedias, da la impresión de que es un hombre de una respetabilidad fuera de lo normal con poco de lo que arrepentirse. Pero hechos no equivalen a revelación, y los lectores no se llevarán una idea real de qué ha supuesto vivir una de las vidas más asombrosas de nuestro tiempo. Al menos en ese sentido, el protagonista de Norman sigue siendo huidizo. **JOSH TYRANGIEL**

NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

La república de los ladrones

NATALIO GRUESO

Almuzara. Córdoba, 2017

208 páginas, 17'95€. Ebook: 8'99€

Gestor cultural (dirigió, no sin polémicas, el Centro Niemyer y el Teatro Español) reconvertido en narrador, Natalio Grueso (Moreda, Asturias, 1970) debutó como novelista con *La soledad*, un curioso libro de aventuras del que *La república de los ladrones* es precuela.

El arranque de esta novela es prometedor: en la madrugada del día de Pentecostés de 1702 los piratas del capitán Bram y sus secuaces (Joao Picanha da Fusta, Sebastián de Marinduque, Chapman el Miserable...) desarrollaron una flotilla española cargada de tesoros que desaparecieron para siempre. Lo que a continuación espera al lector, tras estas estupendas primeras páginas, rebosantes de ritmo, preciso lenguaje y vértigo narrativo, es un relato que se abisma en tres épocas, de comienzos del XVIII a casi nuestros días. Su protagonista es un joven Bruno Labastide, el seductor canalla que en *La soledad* aparecía envejecido y desencantado, y que aquí traza estrategias y seduce a cómplices y amigos de Sevilla a Hong Kong pasando por Londres, Haití, Cartagena de Indias y Madagascar hasta apoderarse de su tesoro. Y el del lector, pues si había temido encontrarse con una novela de aventuras más, convencional y quizá desbordada de tópicos, acaba descubriendo la mirada buenhumorada y burlona del autor a través de un sorprendente final. **ELENA COSTA**

Qué vas a hacer con el resto de tu vida

LAURA FERRERO

Alfaguara. Madrid, 2017. 304 pp., 19€. Ebook: 8'99€

Con una imagen sinteriza Laura Ferrero (Barcelona, 1984) el cogollo anecdótico de *Qué vas a hacer con el resto de tu vida*: “Nosotros éramos una familia compuesta por cuatro islas encerradas dentro de otra isla: Ibiza”. Se trata de un matrimonio, Adriana y Román, y de sus hijos, Laura y Pablo. Tienen relaciones tormentosas entre ellos y planea sobre el grupo un grave suceso (“todo aquello”) que funciona como factor de intriga narrativa. En esencia, Ferrero cuenta una historia que suma infidelidad, engaños, violencias, crueldades, inquinas, frustraciones y hasta muertes. Ese entorno donde prima el fracaso lo vive de modo traumático Laura, quien se marcha a Nueva York para romper con el pasado y el presente y buscar una vida nueva. Y es ella la que recrea la historia de los suyos con un discurso de estricto intimismo, una confesión vivencial en la que exploya indecisiones, angustias mentales y paralizantes sentimientos de culpa.

Esta línea anecdótica cobija un buen número de asuntos interesantes: los conflictivos

vínculos entre familiares, la complejidad de las relaciones humanas, la dificultad de conocer el fondo verdadero de las personas y de uno mismo, la inseguridad en el reconocimiento de la verdad, la precariedad de las certezas, el hábito de buscar un culpable a los infortunios...

Todo ello se encaja en un relato de maduración galvanizado por las vivencias de infancia, las pulsiones amorosas y el yo desvalido.

El retrato resultante eleva a una categoría casi abstracta —una representación del desterrado del mundo— la situación anímica de una mujer que sufre el vértigo de encontrarse “en lo alto de una atracción” ferial. Esta figura la emplaza la autora en un sugestivo entorno alegórico. Toda la novela tiende a mostrar la vida con un grado de incógnita. El padre, geólogo, “contador de islas”, se afana por concretar “la materialidad de los límites”.

La madre, creadora de una serie plástica titulada “Los olvidados”, pinta motitas de luz en los márgenes de unos lienzos gigantescos. Y la hija sigue un curso sobre la experiencia del exilio en la universidad de Columbia. La carga simbólica de estos elementos depara al libro envergadura metafórica con la que se representa la fragilidad de la vida. El desánimo de Laura, sus indecisiones y ese sentirse perdida en el mundo forman parte de algo superior, la precariedad general de la existencia.

Otros ingredientes neutralizan en buena medida, sin embargo, este perfil valioso de *Qué vas a hacer con el resto de tu vida*. En general, cae en excesos melodramáticos y en truculencias. El argumento es demasiado rebuscado y folletinesco y abusa de los golpes de efecto. En suma, el barniz de brochazos reflexivos, filosóficos y culturalistas no salva al libro de lo mucho que tiene de engañosa novela de consumo.

SANTOS SANZ VILLANUEVA



ARCHIVO

“La infancia es más poderosa que la ficción”, concluye en un momento dado el narrador de la nueva novela de Andrés Barba (Madrid, 1975), *República luminosa*. La cita sintetiza las razones por las que este libro supondrá un desafío a los partidarios de reducir cualquier lectura a un tema o, peor aún, a un argumento. Porque seguramente el tema de este libro parezca la infancia y la relación que mantiene con la lógica adulta, del mismo modo que el argumento es fácil de transmitir en una o dos líneas: una ciudad de provincias a mediados de los 90 afronta el desafío, desembocado en tragedia, de un grupo de treinta y dos niños de entre 9 y 13 años que viven sin familia, sin atenerse a las reglas de la vida civilizada, y compartiendo un código lingüístico exclusivo. Pero diciendo esto, apenas hemos dicho nada acerca de *República luminosa*, cuyo rigor estilístico la convierte en un análisis acumulativo, cerebral y al mismo tiempo obsesivo, metafórico en ocasiones pero siempre narrativo, acerca de diversos ejes que la atraviesan: la pregunta acerca del grado de libertad o destino que implica la vida en sociedad, la vida articulada por el lenguaje y la mirada de los otros (“nombrar es otorgar un destino, escuchar es obedecer”); los paralelismos entre el amor y el miedo, un binomio tan fértil como el que se da entre lo sublime y lo siniestro...

Y desde luego, si nos atenemos a las confesiones de una primera persona devastada por su propio papel en aquellos sucesos



ARCHIVO

República luminosa

ANDRÉS BARBA

Premio Herralde. Anagrama, 2017. 192 pp., 16'99€, Ebook: 9'99€

de los que se erige como cronista, también estamos ante un libro arrasado por la imposibilidad de sostener el bien en uno mismo. En el libro de Pla recién rescatado por Destino, *Hacerse todas las ilusiones posibles*, el ampurdanés escribe algo así como que jamás logró compadecer la santidad con el sentido del ridículo. Y aunque sea una conexión fruto del azar lector, es imposible no vincular la cita a esa de Paul Gauguin que Barba escoge para encabezar su novela: “Soy dos cosas que no pueden ser ridículas: un salvaje y un niño”. Definitivamente, un salvaje y un niño son muchas cosas, pero no santos; la lógica de la santidad ni siquiera les roza, en realidad.

En *República luminosa*, la lógica y la ética de los adultos es el

adversario de esos niños salvajes que son perturbadoramente comparados a insectos o pájaros en abundantes pasajes del texto. Sin jerarquías, sin organización, sin rentabilidad (lo que más escandaliza a la ciudad de sus peores gamberradas es la “gratuidad” de las mismas), los niños parecen llevarse por el simple placer de jugar. En ellos, puede latir una violencia terrible pero indisimulable, horizontal y, lo que es más provocador, natural. En su extraña lengua, que sólo llegará a ser descifrada por otra niña “civilizada” en las páginas de su diario íntimo (un detalle que juzgo relevante), sólo existe el presente de indicativo: la vida como puro presente. Y de hecho, en otro plano, el mismo libro tiene algo de parábola sus-

pendida en el tiempo, aunque a la vez el narrador nos recuerda que los años 90 no disponían del mismo ecosistema comunicativo de hoy en día: ni móviles, ni redes sociales... En esas notas, como en el uso imagino que no del todo arbitrario de algunas fechas con gran poder sugestivo (11M, 15M...), se cuelean pequeños matices de orden histórico-político a enorme distancia de ser centrales, pero tampoco desdeñables.

El terrible final de *República luminosa* permite sostener sobre él los paralelismos de rigor con Conrad, pero tampoco sería extraño que alguien recordara manifestaciones indistintamente sofisticadas o masivas de lo gótico como referencia irónica de esa pequeña república luminosa y *subsuelítica* que organizan y diseñan los niños. Sea como sea, hay algo indudable que puede ser dicho sin caer en el *spoiler*: cuando se cierran las páginas del libro de Barba, la sensación de desamparo es enorme porque la escapatoria parece imposible y el fracaso, irreversible. Y gracias a que la ambigüedad de la escritura (una ambigüedad rigurosa, precisa, todo lo contrario de la vacuidad) evita las obviedades, ese desamparo se parece demasiado al peso de seguir vivos cuando ya nos hemos perdido para siempre. En definitiva, y por si no quedó claro hasta ahora, *República luminosa* es un magnífico libro atravesado por corrientes profundas, indeterminadas, fundamentales. **NADAL SUAU**

LA ÚLTIMA NOVELA DE ANDRÉS BARBA, *REPÚBLICA LUMINOSA*, ES UN MAGNÍFICO LIBRO
 ATRAVESADO POR CORRIENTES PROFUNDAS, INDETERMINADAS, FUNDAMENTALES

 Entrevista con Andrés Barba en
www.elcultural.es

Lowell

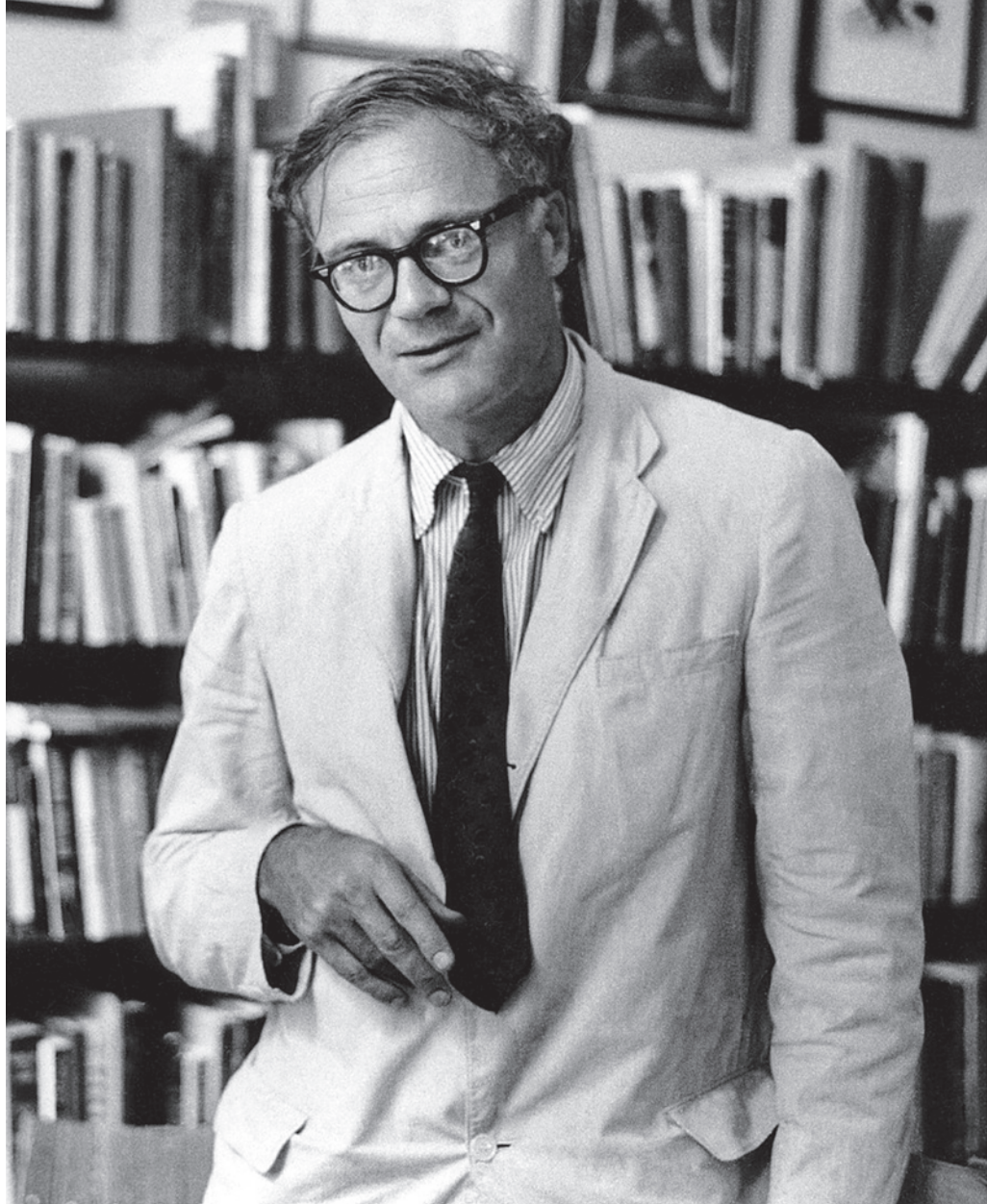
Poesía Completa (vols. I y II)

ROBERT LOWELL

Traducción de Andrés Catalán
(tomo I) y de A. Catalán y
José de María Romero (tomo II)
Vaso Roto. Madrid, 2017
672 pp. y 1104 pp. 29€ y 32€

Mientras las listas españolas de libros más vendidos son acaparadas por la lírica dizque “juvenil”, se suceden las apariciones de sólidas obras monumentales, en tamaño y excelencia, como las poesías de Eliot, Bishop, Williams o Frost. Andrés Catalán, traductor de este último, lo es también de los poemas del yanqui Robert Traill Spence Lowell IV (Boston, 1917- Nueva York, 1977), cuya obra no había gozado hasta ahora de la recepción que merece, algo llamativo si tenemos en cuenta su importancia en el panorama poético contemporáneo. Dos breves antologías (en Visor y Cátedra) y un libro (en Losada) era todo su legado en España cien años después de su nacimiento.

Conviene decir cuanto antes que la reparación de ese olvido llega de la mejor manera posible, en fondo y forma, gracias a Vaso Roto. Dos gruesos y elegantes volúmenes bilingües reúnen su poesía completa. El primero, los libros publicados entre 1946 y



LEYENDOME A MÍ MISMO

**Como muchos, me enorgullecí lo justo y más aún,
prendí fósforos que me hicieron hervir la sangre;
memoricé los trucos para prender fuego al río:
en cierta forma jamás escribí nada a lo que regresar.
¿Puedo dar por sentado que acabé con flores de cera
y me he ganado mi jardín en las bajas laderas del Parnaso...?
Ningún panal se construye sin una abeja
añadiendo cerco a cerco, celda a celda,
la cera y la miel de un mausoleo;
esta redonda cúpula demuestra que su autor está vivo;
el cuerpo del insecto sobrevive embalsamado en miel,
ruega que su percedera obra perviva
lo suficiente antes de ser profanada por el oso glotón:
este libro abierto... mi ataúd abierto.**

1967 y el segundo los de la década siguiente. Los tomos se abren con sendos prólogos y ambos cuentan con un abundante capítulo de notas al final, algo, explica Catalán, imprescindible si se quiere comprender cabalmente esta poesía culta y compleja. Se basa en la edición de Frank Bidart (Collected Poems, Farrar, Straus and Giroux, Nueva York, 2003), aunque para algunos libros elige otras fuentes.

A Lowell se le considera fundador de la “poesía confesional”, un “concepto polémico, parcial y confuso” que reacciona contra el *Modernism* y el *New Criticism*; un movimiento en el que, además de Lowell, se incluye

a poetas tan influyentes como sus alumnas Sylvia Plath y Anne Sexton. La “vida íntima” y el “devenir diario” están en su centro de atención, expresados de una forma conversacional. De ahí que sea tan importante la novelesca biografía de Lowell. Nunca fue más cierto lo que dijo Paz: que la biografía de un poeta está en sus versos. Sin olvidar que propició “una confusión entre lo público y lo privado”; entre lo “personal y familiar” y “la historia americana”.

Este hombre “excéntrico”, “inteligente y ambicioso” que escribió: “un poema es un acontecimiento, no la descripción de un acontecimiento”, “cambió las reglas del juego” al publicar en 1959 *Estudios del natural*, el libro que le ha dado justa fama. Para entonces, “Cal” (mitad salvaje Calibán shakesperiano, mitad loco emperador Calígula) ha vivido una infancia digna de un hijo de madre dominante y padre fracasado en el seno de una patricia familia bostoniana (lo relata a la perfección en “91 Revere Street”), ha sorteado una adolescencia turbulenta, ha obtenido un título universitario (aunque no en Harvard) y ha hecho escala en Iowa, se ha casado dos veces (con Jean Stafford y Elizabeth Hardwick) y se ha divorciado una.

Ha sido también diagnosticado de trastorno bipolar (que le obligó a numerosos ingresos en sanatorios mentales a lo largo de su vida), se ha convertido al catolicismo del que luego ha abjurado, ha sido recluido en una cárcel por declararse objetor de conciencia durante la Segunda Guerra Mundial, ha conocido a Bishop y Berryman, ha ganado con *El castillo de Lord Weary* (1946) el Pulitzer y una beca Guggenheim, ha naufragado con

EPÍLOGO

Esas benditas estructuras, trama y rima...

¿Por qué no me sirven ahora

que quiero trabajar

desde la imaginación, y no desde el recuerdo?

Escucho el sonido de mi propia voz:

La visión del pintor no es una lente,

tiembla para acariciar la luz.

Pero a veces todo lo que escribo

con el raído arte de mis ojos

parece una instantánea,

morbosa, apresurada, estridente, apiñada,

más elevada que la vida,

pero paralizada por la realidad.

Toda una unión mal avenida.

¿Pero por qué no decir lo que pasó?

Reza por la gracia de la precisión

que Vermeer otorgó a la iluminación del sol

avanzando como la marea sobre un mapa

hasta esta muchacha, toda anheló.

Somos pobres realidades pasajeras,

advertidos por ello a que otorguemos

a cada figura de la fotografía

su nombre exacto.

Los molinos de Kavanaugh (1951) y ha renegado para siempre de su secreta ópera prima: *Tierra de desemejanza* (1944). Con el poema “La hora de las mofetas” todo cambia. Pertenece al citado *Life Studies*. Se trata, dice, de “un problema técnico, como la mayoría de los problemas en poesía”.

En los sesenta se enfrenta de nuevo al poder del que forma parte como miembro de honor del “panteón de la poesía norteamericana”. Contra la Guerra del Vietnam. Publica *Por los muertos de la Unión* (1964), las primeras imitaciones, esto es, versiones de poemas extranjeros, y *Junto al océano* (1967), ejemplo de poesía política.

Lo que ocurrió desde el año 1967, “punto álgido” (fue portada de Time), hasta 1977, el de su muerte de novela en un taxi neoyorkino abrazado a un retrato de su segunda mujer, no es menos llamativo. José María Valverde, en un lúcido artículo de El País, manifestó que era “en este momento el más importante y el más típico de los poetas de Estados Unidos”. En el 72 se casa con Caroline Blackwood. Aquella (y su hija) inspira su libro *Para Lizzie y Harriet* y ésta (y su hijo) el polémico *El delfín*, un intenso poema de amor con Lowell en estado puro. Los dos son del 73. Como *Historia*, parte de *Cuaderno* (del que procede

también *Para Lizzie...*), un “largo poema”, comentó, una “genealogía” compuesta por una suerte de sonetos donde aparecen innumerables personajes que conforman “una épica de su propia conciencia”, según Axelrod, el mismo crítico que señaló la habitual mezcla de memoria y ficción en sus versos.

En esos años, el litio mejora su salud, pero por poco tiempo. Su última, extraordinaria obra, *Día a día*, es de nuevo un autorretrato, un capítulo más de la autobiografía en verso de alguien cuyo lema fue “lay my heart out”. “Ay, yo sólo sé contar mi propia historia”, escribió. Walcott dijo que ofrece entre líneas “una confesión”. Luis J. Moreno, que lo tradujo, habló de “obsesiva subjetividad”. Un ejercicio más de “catarsis” –un “dotar de orden al caos”– para quien usó la poesía como terapia, a sabiendas de que ningún poema “puede curar la melancolía o la artritis”. “Tú no escribías, reescribías”, dijo de él Bidart. Desde el principio, aunque fue un tenaz revisionista, se mantuvo fiel a la aliteración, y el encabalgamiento. Afirmó: “el verso libre no existe”. Valverde destacó su “rigor formal”. Fue un artesano que alcanzó la maestría.

El lector, lowelliano o no, reparará en la fuerza de *El castillo de Lord Weary*, se dejará seducir por la cuarta parte de *Estudios del natural* y apreciará los matices psicológicos de *El delfín*. No será lo único que le sorprenda de esta “incomparable y errante voz”, como recordó Samus Heaney, que los traductores vierten al español con solvencia. Una titánica empresa digna, sí, de elogio.

ÁLVARO VALVERDE

 Más poemas de Robert Lowell
en www.elcultural.es

Dimensiones de la conciencia histórica

RAYMOND ARON

Traducción de Luis González Castro

Página inédita. Barcelona, 2017

352 páginas, 24'90€

Durante demasiados años corrió entre la *intelligentsia* francesa un malvado chascarrillo: “Más vale equivocarse con Sartre que acertar con Aron”. Quería decirse que la inteligencia fría del gran liberal judío no podía competir en atractivo con la personalidad magnética de aquella Juana de Arco laica que fue Sartre. Pero el tiempo pasa, el magnetismo muere y quedan solo las palabras, que en el caso de Sartre a menudo testimonian compromisos indecentes con ideologías criminales, mientras la obra de Aron crece con cada acierto democrático formulado cuando hacerlo no daba ningún rédito.

A Aron no le desvelaba acumular el glamour del intelectual estrella, sino la responsabilidad social del filósofo: “La filosofía es el diálogo entre los medios y el fin, entre el relativismo y la verdad. El filósofo permanece fiel a sí mismo en la medida en que rechaza el sacrificio de uno de los términos, cuya contradictoria solidaridad caracteriza la condición del hombre que piensa”. Sartre pasó de largo entre los millones de muertos sacrificados como medios en el altar final de la sociedad sin clases; Aron,

como Camus, no los perdió de vista jamás. Equivocarse con Sartre es equivocarse, sin más.

Dimensiones de la conciencia histórica agavilla un puñado de ensayos sobre filosofía de la historia, lindando a veces con la sociología o la historia comparada. Todo el libro está recorrido por una obsesión en la que resuena su conflicto con Sartre: si el hombre aprehende la realidad ordenándola en forma de relato, cómo podemos distinguir los hechos de las interpretaciones y



ARCHIVO

ARON TOMA PARTIDO. NO ES MÉRITO POCO VALIENTE ESCRIBIR, YA EN 1946, QUE EL MARXISMO ES UNA FILOSOFÍA DEL PASADO

el valor moral absoluto de la ideología coyuntural dominante. La idea weberiana del valor enfrentada al nihilismo nietzscheano dependiente de la voluntad de poder. La visión pluralista de la historia que comparten Spengler o Toynbee, frente a la visión totalizante y lineal de Hegel.

Y Aron toma partido. No es

mérito poco valiente escribir, ya en 1946, que el marxismo es una filosofía del pasado. Que lo progresista es la fe en que la ciencia nos emancipe del determinismo histórico a cuya esclavitud nos somete Marx. A quien no obstante le reconoce el encanto ancestral de la nostalgia por una edad de oro perdida a cuya sugestión todavía hoy el hombre occidental no sabe resistirse. El hombre, por tanto, odia el fin de la historia que parece traer el demoliberalismo tecnocrático, y por eso resurgen pasiones ideológicas y religiones políticas superadas. Basta asomarse a los periódicos del día.

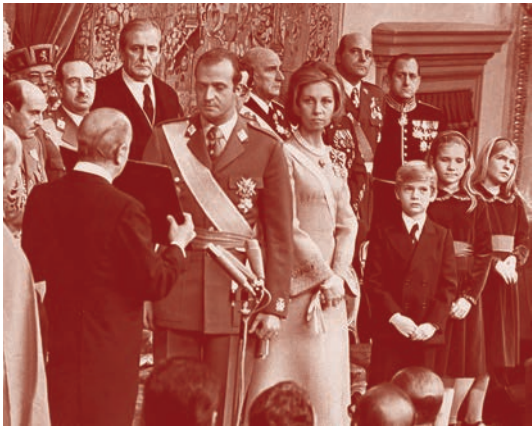
Aron, sagaz, descubre que el comunismo se valora por la intención, mientras que el capitalismo es juzgado por sus efectos. Por eso Sartre perdona a Stalin, y por eso todavía el comunismo goza de consideración. El capitalismo solo ofrece bienestar. Aron jamás desprecia los aciertos de ideologías antiliberales —en eso también consiste ser liberal—, y reconoce que

“el hombre aliena su humanidad tanto si renuncia a buscar como si imagina haber dicho la última palabra”. Por eso propone seguir persiguiendo una vida más moral para el hombre también en democracia. Porque, en contra de lo que dogmatizó Marx, “el acontecimiento histórico es la intervención de la conciencia

en un punto del espacio y del tiempo, no una fatalidad de las fuerzas históricas”. He aquí la clave de la perspectiva liberal, donde la obra humana no es el producto de corrientes materiales ciegas, sino la expresión de una conciencia dada a la que se debe una determinada estructura productiva. Escapa Aron de dos determinismos: el cíclico de los antiguos y el lineal de los optimistas modernos; para unos solo hay eterno retorno y para otros, progreso constante. El sangriento siglo XX refuta ambas tesis y coloca al hombre frente a su responsabilidad individual.

No estamos ante un pensador de sistema. Su estilo es glacial, tan preciso como elegante. Un fenomenólogo de la historia que aprendió en Husserl a volcarse sobre los hechos. Su erudición le permite establecer un jugoso parangón entre la Gran Guerra y las guerras del Peloponeso narradas por Tucídides, donde aprendió las claves eternas del conflicto entre derecho y poder, y su lucidez le permite avizorar una era de la diplomacia universal. Es optimista porque entiende, inventada la bomba atómica, que ya nunca se perdería tanto con la guerra, y que nunca se ganó tanto con la paz. Lo cual se ha cumplido.

Pero es prudente, porque conoce la ardua pelea del filósofo contra el ideólogo; ardua porque el poder demanda siempre obediencia, y porque desde Sócrates la sociedad no tolera a quien nunca se somete del todo. Que se lo digan a él. Y a los pocos que hoy siguen su estoico camino por entre la selva de la vigilancia hipercorrecta. **JORGE BUSTOS**



PROCLAMACIÓN DE JUAN CARLOS I

Transición

Historia de una política española (1937-2017)

| SANTOS JULIÁ. Crítica. Barcelona, 2017. 676 páginas, 23€ |

Lo primero que sorprenderá en este nuevo libro de Santos Juliá (Ferrol, 1940) son las fechas que acompañan al concepto de Transición. Acostumbrados a una delimitación cronológica escueta (1976-1978, según el criterio más extendido), la amplitud de las fechas consideradas (desde 1937 hasta hoy mismo) descoloca a cualquiera. Juliá propone un amplio recorrido, no de tipo especulativo –formas y modos de transición–, sino de índole política empírica, la transición como alternativa concreta de las fuerzas políticas españolas desde la guerra civil. No estamos exactamente ante un ensayo de interpretación –ni sociología de la transición ni fresco cultural del período– sino ante la reconstrucción de la historia política de un largo proceso.

Juliá ha hecho un esfuerzo sostenido por atenerse literalmente a los documentos de cada una de las fases que aborda.

Deja que hablen los propios textos tal y como fueron redactados en su momento. Es verdad que esa determinación convierte en farragosos algunos pasajes de las más de seiscientas densas páginas del libro, pero no es menos cierto que al final el interesado o el especialista agradecen ese retorno a las voces originales en vez del habitual refrito adobado con valoraciones particulares.

Los primeros siete capítulos, la mitad del conjunto, abarcan las casi cuatro décadas del franquismo. Quizá resulten las más

difíciles o incómodas para el lector común, pues se detienen con meticulosidad en los distintos planes de la oposición democrática para superar el trauma de la guerra. Podemos seguir así los sucesivos encuentros y desencuentros de monárquicos y socialistas desde el pacto de San Juan de Luz (1948), las aproximaciones de exiliados y opositores del interior (Munich, 1962), así como las modulaciones comunistas hasta culminar en la fórmula de “reconciliación nacional” (desde 1956).

Los seis capítulos restantes se ocupan de los hechos más próximos a nosotros, lo que conocemos como peripecias de la transición y los problemas políticos surgidos en las últimas décadas. Al igual que en páginas anteriores, Juliá ha optado aquí por una fórmula que respeta el orden cronológico pero que da primacía a la ordenación temática.

En el titulado “Libertad” trata de aquel experimento político que no fue a la postre “ni reforma ni ruptura”. En “Amnistía”, quizá uno de los capítulos más impactantes, Juliá demuestra que la transición fue muy generosa con los terroristas –con ETA en particular– sin recibir contrapartidas no ya de quienes empuñaban las armas sino tampoco de na-

cionalistas ni intelectuales en general. En “Y estatutos de autonomía” analiza las sinuosas negociaciones que dieron como fruto los diversos gobiernos autonómicos, sin que la satisfacción por lo conseguido lograra desplazar una extendida sensación de desencanto. Este último concepto le sirve para rotular el siguiente capítulo, dedicado al ambiente político que rodeó el ascenso y caída de Suárez.

JULIÁ NOS PROPONE LA TRANSICIÓN COMO ALTERNATIVA CONCRETA DE LAS FUERZAS POLÍTICAS ESPAÑOLAS DESDE LA GUERRA CIVIL

Las dos últimas partes de la obra se ocupan de los avatares políticos de las tres últimas décadas. En este caso tanto el análisis como la reflexión de Juliá pivotan sobre dos ejes fundamentales, la cuestión de la memoria histórica y la crisis de la articulación territorial. Por lo que respecta a la primera, el autor disecciona cómo, cuándo y por qué el uso del pasado se convirtió en un arma política al servicio de intereses oportunistas o espurios. En cuanto a la deriva centrífuga de las autonomías,

Juliá se centra en las demandas insaciables de los nacionalismos y la convergencia de estos –en particular el catalán– con un populismo antisistema (el fenómeno de Podemos y sus confluencias) hasta desembocar en la crisis actual.

RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO

¿Quieres uno de los mejores libros de la temporada?

Suscríbete a elcultural.es y te lo enviamos

EL CULTURAL

Solo 25€ al año

Lea la entrevista con Santos Juliá en www.elcultural.es



TOMMY Y KAREN EN 1915, EN UNA VISITA DE ELLA DESDE ÁFRICA

Los Dinesen memorias de familia

Tommy y Tanne (Ediciones del Viento)
reconstruye la historia familiar de la autora
de *Memorias de África* centrándose en la
relación de la escritora con su hermano
Tommy, combatiente en la Gran Guerra.

Un poeta danés, Tom Kristensen, definió a la familia Dinesen como “una estirpe literaria que siempre ha resultado interesante por su mezcla de primitivismo y refinamiento, sed de sangre, arrojo y altura”. Y Tom Buk-Swienty, autor de *Tommy y Tanne* (Ediciones del Viento), está de acuerdo. Su libro es una historia de la saga, pero sobre todo de la relación entre dos de los hermanos, Karen Blixen (más conocida por su seudónimo, Isak Dinesen, con el que escribió *Memorias de África*, aunque en su familia la llamaban Tanne) y su hermano Thomas, al que llama-

ban Tommy, que fue asimismo escritor y publicó una biografía de su famosa hermana (*Mi hermana Tanne*, 2013), otra de su padre, cuentos y unas memorias de la Primera Guerra Mundial, *No Man's Land*, de 1929.

Buk-Swienty se encontró en la casa de Tore, hijo de Tommy, un sobre en el que ponía: “Car-

tas de Thomas a Tanne durante la guerra”. Es el punto de partida de este libro. Asistimos así a la correspondencia entre los hermanos. A los primeros contactos de Karen Blixen con la naturaleza salvaje de África (“lo que la naturaleza puede expresar de su poder cuando se la mira directamente a los ojos...”). Al des-

censo de Thomas al infierno de las trincheras de la Gran Guerra. De hecho es la guerra lo que parte en dos sus vidas privilegiadas.

Como explica el autor, “por las venas de los Dinesen no corría sangre azul y por lo tanto no estaban formalmente al mismo nivel que las otras familias nobles de la época”. Pero no andaban muy lejos: “Perteneían a un pequeño grupo de familias terratenientes burguesas que habían logrado ganarse el respeto entre la nobleza y la familia real, y que se movían de forma natural en sus círculos”. Así la infancia de Karen y sus hermanos transcurrió entre fincas, jornadas de caza e historias épicas sobre los antepasados familiares.

LA ÚLTIMA LLAMADA

Los niños fueron educados por sus tías, estrictas institutrices que fomentaron las inclinaciones artísticas de los chicos. “Con ocho años estaba claro que Tanne tenía talento como escritora y dibujante”, explica el biógrafo. “Las primeras historias que se conservan son de 1893, cuando tenía ocho años”. El padre, que se ahorcó cuando Karen tenía nueve años, fue parlamentario. Su suicidio —vergonzante— se convirtió en un tabú familiar.

Cuando anunció su compromiso con Bror Blixen, Karen tenía 27 años. “Estaba a punto de sonar la última llamada”, explica Buk-Swienty. Eso, sumado al hecho de que se convertiría en la baronesa Blixen, hizo que Mohder, la madre, se olvidara de la fama de seductor, de “hombre de moral laxa”, que tenía Bror Blixen y aprobara la unión. Tommy mostró su estupefacción por el enlace, pues Karen estaba enamorada de su hermano gemelo Hans Blixen.

El biógrafo sostiene que fue

Karen quien insistió en que “debían salir al mundo, a un país lejano, con grandes e ilimitadas posibilidades”.

Esto ocurrió en 1913. Ese año marchó Bror de avanzadilla a África; debía buscar una finca y allí se reuniría con él Karen. Pronto la encontró: “una granja de 658 acres de tierra, a justo dos kilómetros de altitud y aproximadamente veinte kilómetros al oeste de Nairobi”. Fundaron la compañía Karen Coffee Company Ltd. Los Blixen vivirían desde entonces “en una modesta casa de piedra de cuatro dormitorios desde cuyo porche había una hermosa vista de las colinas Ngong”.

El desembarco de Karen fue espectacular: cubertería de plata, cristalería, porcelana, muebles, joyas, alfombras, un gran reloj francés, fotografías en

craría a Dinamarca, escribe Tommy en su diario: “comprada una pistola de recarga por retroceso”. Dinamarca se declaró neutral pero, tras lo ocurrido en Bélgica, cuya neutralidad violaron los alemanes, decidió armarse. Tommy, fascinado por las historias que venían del frente, se alistó. Pero la guerra no llegaba. Le costó ir al frente, quiso hacerlo con el ejército francés y con el británico, pero no le dejaron, y al final tuvo que unirse al canadiense. Escribió que necesitaba experimentar el “bautismo de la acción”.

Karen regresó a Dinamarca a curarse una sífilis (se la pegó su marido), pero pronto volvió a Kenia. Para entonces, dice Buk-Swienty, “África se le había metido en la sangre”. Desde el campamento en que esperaba para entrar en batalla,

le escribe su hermano: “Siempre te he admirado tanto, que me parece que conseguir tu aprobación a lo que hacía era, de todas las cosas, lo que más recompensaba el esfuerzo”. La bio-

grafía reconstruye en adelante el día a día de los soldados (“ahora podemos oír toser los cañones a lo lejos, es como oír rugir a los leones por vez primera, el viejo canto de la guerra, nunca olvidado si se ha oído una vez”). Y narra cómo el entusiasmo (“me gusta disparar a los alemanes cuando pienso en Jutlandia, en Dinamarca en general y en la ‘senda de mis mayores’”) se torna desesperación. Tommy al fin sobrevivió, y pudo contarle. Y terminada la guerra pudo reunirse otra vez con su hermana frente a las colinas del Ngong. **ALBERTO GORDO**

KAREN SE LLEVÓ A ÁFRICA SU BIBLIOTECA, PORCELANAS, MUEBLES, JOYAS.

“PARECÍA QUE QUISIESE CIVILIZAR A TODA LA COLONIA”, DICE EL BIÓGRAFO

marcos tallados, una máquina de hacer ejercicio físico, cuadernos, una biblioteca heredada de su abuelo y su regalo de boda preferido, un lebril escocés al que llamó Dusk. “Parecía que desease civilizar ella sola a toda la colonia”, escribe el biógrafo. A su llegada, comenzaron las cartas con su hermano, en donde le hablaba de “los grandes depredadores, que se incrustan en la mente de tal forma que no crees que haya otras cosas por las que valga la pena vivir a parte de los leones”. Cuando estalla la guerra, y convencido de que involu-

Bodegas Campillo

REALIZA TU SUEÑO

BODEGAS CAMPILLO - LAGUARDIA - ÁLAVA

RIOJA

DENOMINACIÓN DE ORIGEN CALIFICADA



WINEinMODERATION.eu
Art de Vivre
El Vino sólo se disfruta con moderación

CARLOS ZANÓN

**A MÍ ME GUSTARÍA
QUE ESTUVIERA
TAMBIÉN EN
ESTA LISTA...**

**LOLITA,
DE VLADIMIR NABOKOV**

Una canción de Police, "Don't Stand So Close To Me", sobre Humbert Humbert, el protagonista de *Lolita* (Anagrama), incitó a Carlos Zanón a leer a los 18 años el clásico de Nabokov. El deslumbramiento fue inmediato, porque "uno no sale de esa novela siendo el mismo que entró". Se trata, destaca Zanón, del "libro perfecto, excelentemente escrito por uno de los mejores autores del siglo XX, pero muy popular; un relato inquietante que plantea preguntas complejas y no siempre agradables". También destaca que no tiene un único registro, pues presenta elementos de novela negra, pornográfica, *road movie*, al tiempo que descubre la mirada de un extranjero sobre lo más secreto de Estados Unidos, toca el tema del deseo, la pederastia... "y, sobre todo, plantea cuestiones morales muy complejas sin permitir al lector respuestas fáciles".

A Zanón, que sigue presentando por toda España su última novela, *Taxi*, le esperan ahora los lectores de Zaragoza, Logroño, Salamanca, Valladolid, Vitoria..., mientras da vueltas a su próximo proyecto, una novela breve y divertida "a lo Kingsley Amis".

FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- EL FUEGO INVISIBLE** 1/4
Javier Sierra. PLANETA
- Origen** 2/8
Dan Brown. PLANETA
- Patria** 3/65
Fernando Aramburu. TUSQUETS
- Una columna de fuego** 4/12
Ken Follet. PLAZA & JANÉS
- Eva** 5/7
Arturo Pérez-Reverte. ALFAGUARA
- Berta Isla** -/12
Javier Marías. ALFAGUARA
- Los pacientes del doctor García** 9/12
Almudena Grandes. TUSQUETS
- Niebla en Tángen** 7/4
Cristina López Barrio. PLANETA
- La librería** 6/2
Penelope Fitzgerald. IMPEDIMENTA
- 4321** -/12
Paul Auster. SEIX BARRAL

BOLSILLO (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- IT** 1/25
Stephen King. DEBOLSILLO
- Asesinato en el Orient Express** 9/2
Agatha Christie. BOOKET
- La chica del tren** 3/30
Paula Hawkins. BOOKET
- Los restos del día** 4/8
Kazuo Ishiguro. COMPACTOS ANAGRAMA
- Todos deberíamos ser feministas** -/1
Chimamanda Ngozi Adichie. PENGUIN RANDOM HOUSE
- Juego de tronos** 7/71
George R. R. Martin. GIGAMESH
- La ridícula idea de no volver a verte** -/1
Rosa Montero. BOOKET
- Los pilares de la tierra** 8/24
Ken Follet. DEBOLSILLO
- El libro de los Baltimore** -/4
Joel Dicker. DEBOLSILLO
- El diario de Ana Frank** 2/24
Ana Frank. DEBOLSILLO

No FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- CONTRA EL SEPARATISMO** 10/2
Fernando Savater. ARIEL
- Así se domina el mundo** 9/2
Pedro Baños. ARIEL
- Fugas** -/1
James Rhodes. BLACKIE BOOKS
- En defensa de España** 1/6
Stanley Payne. ESPASA
- Sapiens. De animales a dioses** 4/25
Yuval Noah Harari. DEBATE
- Transforma tu salud** 8/5
Xevi Verdaguer. GRIJALBO
- Imperiofobia y leyenda negra** 7/34
María Elvira Roca Barea. SIRUELA
- Hoy me he levantado dando un salto mortal** 5/3
David Summers. ALIENTA
- El poder del ahora** 3/34
Eckhart Tolle. GAIA
- Decir no no basta** 2/3
Naomi Klein. PAIDÓS

INFANTIL Y JUVENIL (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- CUENTOS DE BUENAS NOCHES PARA NIÑAS REBELDES** ... 1/7
Elena Favilli y Francesca Cavallo. DESTINO INFANTIL & JUVENIL
- Diario de Greg 12. Volando voy** -/1
Jeff Kinney. RBA/MOLINO
- Asterix en Italia** -/1
Jean-Yves Ferri y Didier Conrad. BRUÑO
- El monstruo de los colores** 5/48
Anna Llenas. FLAMBOYANT
- El asesinato de la profesora de lengua** 7/6
Jordi Serra i Fabra. ANAYA
- El secreto de Marrowbone** 4/2
Sergio G. Sánchez. ALFAGUARA
- Un desastre de cumpleaños** -/1
Martina D'Antiochia. MONTENA
- El principito** 2/63
Antoine Saint-Exupéry. SALAMANDRA
- El misterio del obelisco mágico** 9/8
Roberto Santiago. SM
- Escuela de gamers** -/1
El Rubius. TEMAS DE HOY

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Hydria SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempetivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL Y JUVENIL**: MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abacadabra, Casa Anita

NUEVO ÁLBUM
Asterix EN ITALIA

¡¿CÓMOOO...?!
ASTERIXENITALIA.BRUNOLIBROS.ES

¡ESTÁN LOCOS ESTOS GALOS!

9,95 €

¡SOLO HASTA EL DÍA DE REYES!
Precio especial de lanzamiento hasta el 7 de enero de 2018

Informantes

IGNACIO ECHEVARRÍA

Cualquiera sea la gravedad de la crisis en que se halla sumida la industria editorial (si es que puede llamarse crisis a lo que tiene todos los visos de ser un proceso de transformación irreversible), no cabe duda de que, como suele ocurrir, el peso de la misma recae principalmente sobre una amplia y diversa franja de trabajadores tradicionalmente malpagados –muchos de ellos *freelancers*– cuyas tarifas, desde hace al menos una década, permanecen en el mejor de los casos congeladas, cuando no han sido sensiblemente recortadas. Aunque poco visible, la incidencia de su trabajo en el proceso editorial es sin embargo importante, a menudo sustancial, a tal punto que hay razones para temer que el saneamiento de la industria se esté confiando a una merma significativa de los niveles de calidad del producto resultante: el libro.

Entre los trabajadores a los que aludo se cuentan los informantes. Ya saben: lectores a quienes, para cribarlos, se confían los libros, mecanoscritos o archivos digitales que el editor no tiene tiempo de leer y calibrar. De ellos se espera que, tras leer los textos, hagan un informe orientativo de su interés literario y de sus expectativas comerciales.

Estos informantes conforman una de las capas más precarias, peor pagadas y, en consecuencia, con mayor rotación dentro del “proletariado” editorial. Suelen ser –no siempre– jóvenes licenciados o aspirantes a editores que, gracias a algún contacto, y habiéndose acreditado previamente como lectores confiables, aceptan llevarse a casa, periódicamente, un montón más o menos abultado de textos sobre los que deberán informar a cambio de una cantidad que se mantiene, por lo general, por debajo de los cien euros por unidad. Poca cosa, como ven, si se piensa que leer una novela o ensayo de extensión media ocupa sus buenas horas, a las que hay que añadir el tiempo empleado en redactar el informe en cuestión.

Naturalmente, la economía de un trabajo así presupone, por una y otra parte, que los textos, en su mayoría, no van a ser leídos, o no al menos entera ni cabalmente. El trabajo del informante resultará tanto más rentable en cuanto éste sea ca-

paz de detectar, en el menor tiempo posible, el escaso valor o interés del texto que lee. Algo que requiere olfato, sí, pero también experiencia. Y que no deja de entrañar el riesgo de pasar por alto el valor de obras que no se ajustan a los patrones establecidos, o cuyo valor aparece encubierto por defectos que agotan antes de tiempo la paciencia de un lector que, por muy profesionalizado que esté, no deja de cargar con sus propias manías y prejuicios.

No hay por qué exagerar este riesgo, pero tampoco conviene ignorarlo. Un sistema editorial tan amplio y complejo como el español ofrece a cualquier escritor mínimamente tozudo e insistente la oportunidad de mandar su obra a un gran número de editoriales o de agentes literarios. En cada ocasión lo más probable es que esa obra pase por algún tipo de criba, por muy sumaria que sea, y cuesta aceptar que, de tener esa obra alguna valía, quede una y otra vez inadvertida.

A pesar de lo cual el riesgo, por mínimo que sea, subsiste. Y en cualquier caso no deja de entrañar cierta perversión el hecho de que –en un primer nivel, al menos– la selección de lo que finalmente se edita sea confiada a lectores en general mal predisuestos, o directamente im-

pedidos, por razones obvias, de leer con atención suficientemente generosa.

Naturalmente, hay lectores “de élite”, e incluso vocacionales. Los hay también ocasionales, que desempeñan su tarea en estrecha complicidad con el editor. De la excelencia que puede alcanzar el peculiar género del informe de lectura dan prueba los

volúmenes en que se recogen los escritos por Roberto Bazlen (*Informe de lectura / Cartas a Montale*, La Bestia Equilátera, 2012) y por Gabriel Ferrater (*Noticias de libros*, Península, 2012).

Pero casos tan excepcionales no deberían llamar a engaño. El informante corriente trabaja en condiciones muy otras a las de estos dos lectores extraordinarios, quienes, por otro lado, informaron casi siempre sobre libros publicados previamente en lenguas extranjeras, lo cual supone que esos textos habían superado ya cierto nivel de exigencia. ●

NO DEJA DE ENTRAÑAR CIERTA PERVERSIÓN EL HECHO DE QUE –EN UN PRIMER NIVEL AL MENOS– LA SELECCIÓN DE LO QUE SE EDITA SEA CONFIADA A LECTORES EN GENERAL MAL PREDISUESTOS O DIRECTAMENTE IMPEDIDOS DE LEER CON ATENCIÓN SUFICIENTEMENTE GENEROSA

La experiencia cubista

COLECCIÓN TELEFÓNICA. CUBISMO(S) Y EXPERIENCIAS DE LA MODERNIDAD. MUSEO REINA SOFÍA. Santa Isabel, 52. MADRID. Comisario: Eugenio Carmona

Hablamos de cubismo, como de impresionismo o de surrealismo, en singular, cuando en realidad bajo esos términos se encuentran tantas variantes que sería más apropiado utilizar el plural. Y si vamos al detalle, hay más diferencias entre dos impresionistas como Monet y Caillebotte, o entre dos surrealistas como Masson y Magritte que entre cualquiera de los cubistas de esta exposición. Con el cubismo, particularmente, la historia del arte al uso ha elaborado una visión que poco tiene que ver con lo que fue la realidad de su tiempo. El objetivo de esta exposición es acercarnos a ella: reconstruir todos los frentes y el intrincado ir y venir entre ellos que supuso la batalla del cubismo contra la pintura clásica. Y este es un propósito que se logra con creces. Se propone también reivindicar para Juan Gris un papel fundamental en ese combate. Un propósito al que su comisario, el catedrático de Historia del Arte Eugenio Carmona, especialista en la materia, ha dedicado otros empeños. Entre ellos, la exposición que ahora mismo se celebra en el Museo Carmen Thyssen de Málaga con el título *Juan Gris, María Blanchard y los cubismos (1916-1927)*. Ciertamente, el ensanchamiento de la perspectiva sobre el cubismo más allá de la figura de Picasso y el progresivo afianzamiento de Gris en una posición central, se viene realizando en distintos ámbitos. Valga por lo que valga el

experimento, pruebe el lector a buscar en Wikipedia el término cubismo en sus páginas correspondientes en francés, inglés, alemán e italiano. Al menos en lo que se refiere a las ilustraciones, Gris (no Picasso) es omnipresente. Quizás la cuestión sea que de Picasso no se puede aprender, sólo copiar. Y que Gris abrió la experiencia cubista de forma que cada artista que se acercó pudo tomar los rasgos que le convinieron.

La exposición ocupa cinco salas, en un recorrido cronológico. Desde la primera, dedicada al Cubismo fundacional (1907-1914) a la última, denominada Diseminaciones y derivas de la experiencia cubista (1919-1931). Esta narración empieza pues en aquellos años heroicos en que Picasso y Braque trabajaban literalmente codo con codo. Braque lo contó: “Vivíamos en Montmartre, nos veíamos cada día... Éramos como dos montañeros atados juntos con la misma cuerda”. Y Picasso lo decía a su manera: “Éramos como un matrimonio”. Inventar una forma de representación del espacio diferente de la que había costado cinco siglos desarrollar, era una tarea que excedía a un solo individuo. Sabemos que para ello recurrieron a soluciones tan extravagantes como pegar al cuadro periódicos o papel pintado. Pero sus logros fascinaron hasta tal punto a sus compañeros que pronto el cubismo se convirtió en una lengua franca, que emplea-

ban con su propio acento artistas muy diferentes. En esta muestra se hace hincapié en su expansión latinoamericana. Primero entre artistas como Xul Solar, Diego Rivera o Emilio Pettoruti y ya en la década de 1920, con Barradas y Rego Monteiro. Y como coda radical, la propuesta estética de Torres García con su Universalismo Constructivo. Pronto también, el cubismo ortogonal empezó a diversificarse en formulaciones curvas, como en el Orfismo de Fernand Léger y los

Delaunay. Y luego en el Purismo transparente de Ozenfant.

Volviendo a Gris, su obra surge con fuerza ya en 1913, con estructuras basadas en el Número de Oro y en una utilización personal de *collage*. Pocos años después, junto con el escultor Jacques Lipchitz, forjarían una especie de “método de composición” que garantizaba el reconocimiento de lo representado. En 1923 Gris mostró por primera vez sus “rimas plásticas”, declinaciones progresivas de forma y color a partir de un motivo imaginado, que así cobraba forma en el lienzo. Entre esas fechas podríamos situar el periodo de mayor efervescencia cubista, cuando aparecieron textos programáticos como el libro *Du Cubisme*, de Gleizes y Metzinger (1912), que les convirtió, en aquellos años, en artistas más cubistas que Picasso. Un interesante apartado de la exposición es la influencia del cubismo en la poesía visual de Huidobro, así como en la mirada de fotógrafos como Coburn o Strand.

En definitiva, estamos ante un interesantísimo panorama del cubismo, por complejo y revelador (aunque de marcada perspectiva hispana). Celebra el depósito de 33 obras que la Fundación Telefónica ha entregado al Museo por un periodo de cinco años. Los aficionados al arte sólo podemos desear que ojalá se integren definitivamente en la colección.

JOSÉ MARÍA PARREÑO

EL OBJETIVO ES ACERCARNOS A LA REALIDAD DE SU TIEMPO: RECONSTRUIR LA BATALLA DEL CUBISMO CONTRA LA PINTURA CLÁSICA





AUGUSTE HERBIN:
RETRATO DE MADAME H...,
1912; EN LA OTRA PÁGINA,
JACQUES LIPCHITZ: *MARINERO
CON GUITARRA*, 1917



Victoria Civera, día a día

EVERY DAY. NI LA PALABRA NI EL SILENCIO
CENTRO DE ARTE DE ALCOBENDAS. Mariano Sebastián Izuel, 9. MADRID
Comisaria: Susana Blas. Hasta el 3 de febrero

Estoy segura de que mucha gente va a peregrinar al Centro de Arte de Alcobendas, a la llamada del reencuentro con las obras de Victoria Civera (Puerto de Sagunto, 1955). Hay dos tipos de exposiciones de Civera: la de pinturas, con la inclusión de algún objeto, generalmente en galerías; y las exposiciones en centros de arte, donde la artista

valenciana exploya su escultura e instalaciones, complementada con pinturas, donde se hace meridiano el continuo de la creación plástica, que Civera subvierte y desestabiliza, como en la pieza reciente *Uno (1) (Sonoído de útero)*.

Cuando pinta, habla alto y con autoridad, a veces incluso grita, como aquí en sus emba-

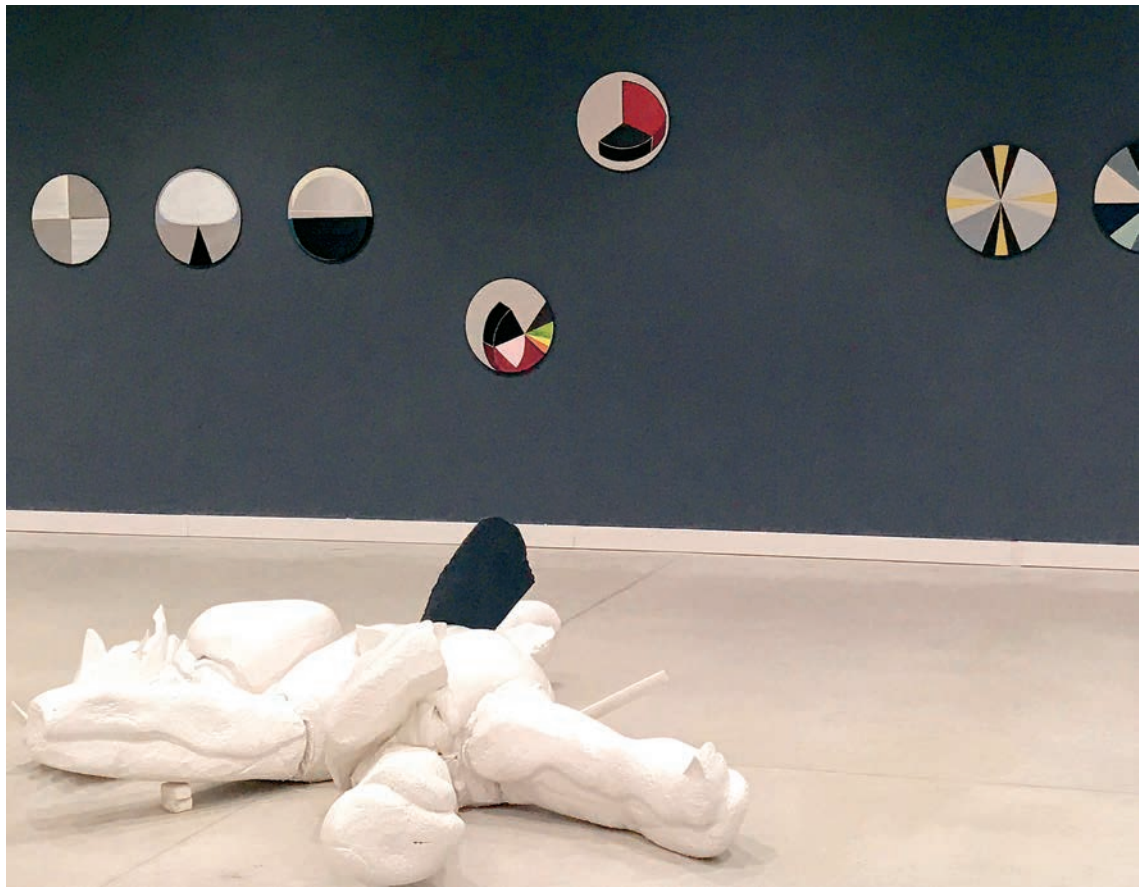
razadas *Portadoras*, cansada ya de que “lo femenino” sea considerado minoritario, cuando todos nacemos de mujer. Con sus esculturas nos suele invitar a un reino de incertidumbres y de recuerdos. En las pequeñas piezas el tono es bajo, cunde la perturbación, lo siniestro de la intimidad. En otras, el abanico va de la ironía a lo grotesco, pero también hay un humor ingenuo. Civera mantiene una fuente infantil, que surte de autenticidad a su trabajo.

Siempre es difícil intentar componer una muestra con lo “esencial” de un artista. La comisaria Susana Blas lo ha conseguido. Con una intencionalidad clara, crear un clima emocional para la experiencia estética de estas piezas menudas y monu-

mentales, y un argumento sencillo: abordar el ciclo vital, de la infancia a la madurez. La muestra comprende obras de casi cuatro décadas, con pinturas, esculturas, instalaciones, fotografías, dibujos y un vídeo, de calado poético. Conformando una retrospectiva sintética donde más de la mitad de lo mostrado es de reciente producción, con instalaciones creadas para esta exposición. El diálogo entre comisaria y artista ha sido fructífero y el recuerdo se ha puesto a trabajar.

En cada uno de los cuatro espacios en el recorrido también dialogan piezas recientes con obras antiguas, convivencia que subraya el lenguaje firmemente hilado por la artista a lo largo de su trayectoria. No es que Civera

IZQUIERDA, *SUEÑOS INCLINADOS*, 2009, Y AL FONDO, *PEQUEÑA PASIÓN*, 1993; DERECHA, *SERIE RADIAL. HORIZONTES CIRCULARES*, 2017, Y EN EL SUELO, *AGAIN*, 2017



se repita. En esta exposición, es evidente que el paso del tiempo la ha provisto con multiplicación de recursos y depuración de soluciones. Más bien, se trata de la fidelidad o, si se quiere, de la esclavitud —como ocurre en todo gran creador— a su *ritornelo*, su voz o sensibilidad. Lo que hábilmente se ha señalado con un icono muy querido por la artista, la pequeña banqueta, a la que recurre de tanto en tanto, dispuesta aquí como talismán para demorarse en cada época de la vida.

Llegar y pararse. El voluminoso cubo de la ya mítica *Habitación anónima* (1993) nos da la espalda en la pequeña sala trapezoidal a la entrada, como obs-

táculo para obligarnos a entrar en la onda íntima del trabajo de Civera. Muchas de sus piezas están confeccionadas con materiales cotidianos, como restos de

CUANDO CIVERA PINTA, HABLA ALTO Y CON AUTORIDAD. CON SUS ESCULTURAS NOS SUELE INVITAR A UN REINO DE INCERTIDUMBRES Y DE RECUERDOS

tapicerías de su casa, y a partir de experiencias biográficas secretas, a las que apenas se ha referido en alguna entrevista. No hace falta. El misterio de Civera

es precisamente cómo su trabajo conecta con vivencias íntimas del lado femenino y lunar de sus seguidores.

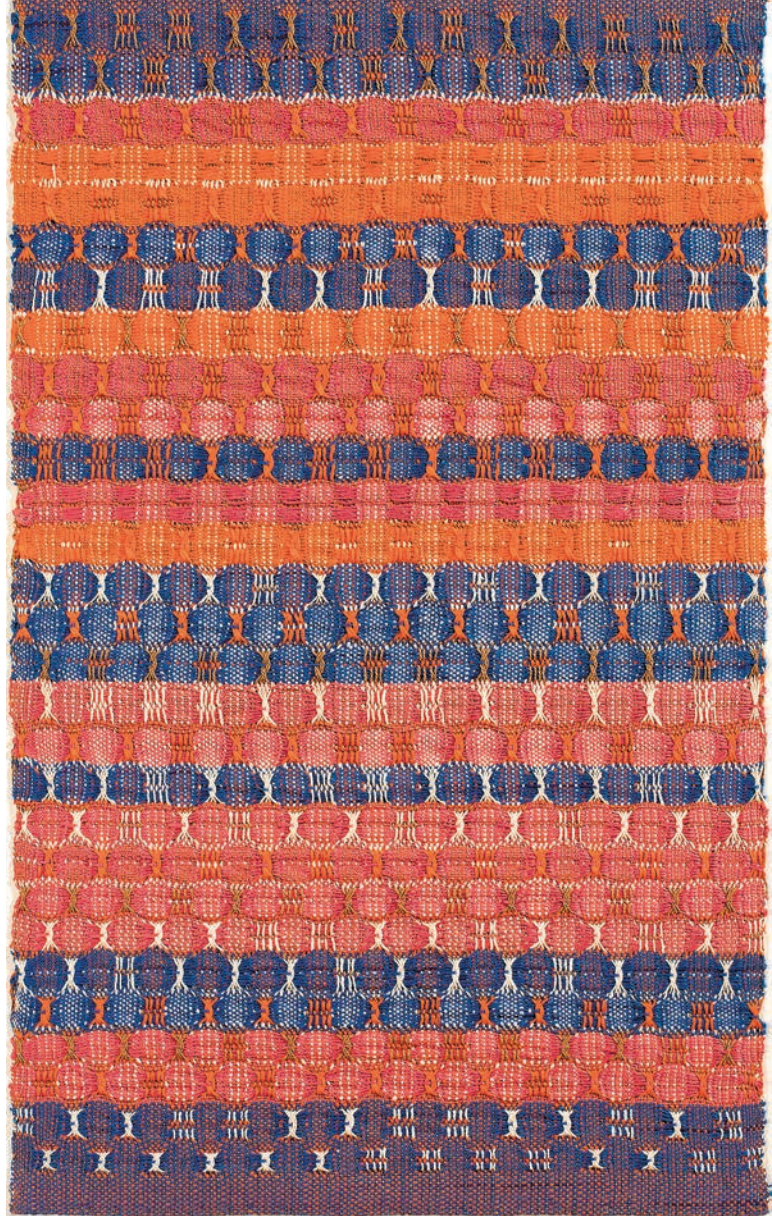
Sin embargo, excepcionalmente, en esta exposición sí hay algunas referencias a su infancia valenciana, como las extraordinarias instalaciones recientes *Laguna de Gallocanta (naturaleza muerta en Daroca)*, *Torres y nidos*, y *La matanza (Ni la palabra ni el silencio)*, producidas para este proyecto, en donde infancia y madurez, en salas contiguas, se muestran como la doble faz, iluminada y en penumbras, desde una etapa de la vida en la que comienzan a desbordar los recuerdos. Entiéndase bien, no la alegre in-

fancia y la sombría madurez, puesto que en ambos ciclos se encuentra la oscura negra al final del pasillo y la herida blanca.

También me parece un acierto que la etapa de plenitud, de sexualidad y maternidad, se halle en un espacio aparte. La conocida escultura *Aviador Sibila* (2008) preside el espectacular espacio semicircular acristalado, rodeada de *Nidos* (2005), pequeños prototipos con retales de materiales que quizás algún día llegaremos a ver a gran escala.

Completa esta muestra el hipnótico vídeo proyectado sobre la precaria maqueta de un pabellón-estudio a la intemperie, *Nieve en Saro* (2004-2017), donde reside cuando no está en Nueva York. **ROCÍO DE LA VILLA**

CAPAS AZULES Y
ROJAS, 1954; EN
LA OTRA PÁGINA,
NUDO, 1947



© THE JOSEF AND ANNI ALBERS FOUNDATION, VEGAP, BILBAO, 2017

Anni Albers, el tejido como texto

| TOGAR LA VISTA. MUSEO GUGGENHEIM. Abandoibarra, 2. BILBAO. Comisario: Manuel Cirauqui. Hasta el 14 de enero |

Más de uno se preguntará si acaba de entrar en una sala del Guggenheim o en la de una tienda de decoración. Una alfombra (realizada especialmente para la exposición), ocupa el lugar que suele estar destinado, habitualmente, a la “pieza reclamo”, la que sirve de apertura de cualquier muestra y al mismo tiempo de introducción a

la exposición. Una alfombra no es nada que hoy día sorprenda al visitante asiduo de espacios dedicados al arte, pero Anni Albers (Berlín, 1899 – Orange, Connecticut, EE. UU., 1994), diseñó esa alfombra en 1928, destinada a una habitación infantil. Para entonces, llevaba ya seis años en la Bauhaus, la escuela creada por Walter Gropius

siguiendo el espíritu de William Morris en Gran Bretaña y con un decidido objetivo de borrar las diferencias entre el trabajo artesanal y la creación artística, al tiempo que redefinían los presupuestos del arte.

Tras ingresar en la escuela en 1922, la artista se quedó como profesora, conoció allí a su marido, Josef, y desarrollaron en

Dessau su labor hasta el cierre de la Bauhaus por los nazis en 1933. Como muchos otros profesores, el matrimonio optó por emigrar a los Estados Unidos, siendo contratados como profesores en una escuela que se convertiría en uno de los referentes del formalismo americano: el Black Mountain College.

La alfombra de Albers plantea la tensión entre el ser y el parecer. Entre la idea de una “esencia” de lo artístico, que el tiempo se ocupa de sacar a la luz, y el arte como producto de un hacer, que enlazaría con la vieja idea de la *techné* griega, del artista pensado como alguien que pone en juego unas capacidades o habilidades determinadas. Esa tensión entre ontología y contexto de lo artístico, es una de las cuestiones principales que surgen en esta exposición. Porque lo que vemos no son objetos cuya función sea ser observados de modo contemplativo, sino objetos útiles, o más bien, muestras de ellos, puesto que están destinados a la producción industrial en serie y en grandes cantidades y su función es primordialmente utilitaria: impedir el paso de la luz, absorber el sonido, aislar del frío exterior. Y además, producir una sensación estética. De nada, o de muy poco, me sirve ésta si el tejido no cumple con las funciones utilitarias que se le demandan.

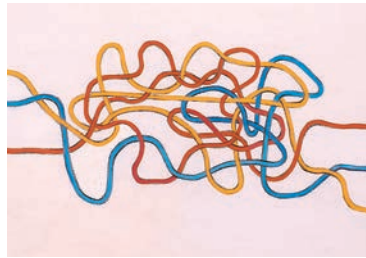
Pero la concepción de la alemana es muy distinta. Su libro *Del tejer*, editado para la exposición en una versión ampliada y con un suplemento que recoge la traducción al euskera, define la elaboración de tejidos de una manera insospechada: “La tejería a mano consiste en crear un plano plegable de hilos entrelazándolos de forma perpendicular”, una definición que

recuerda los principios constructivistas enunciados por Kandinsky en *Punto y línea sobre el plano*. Albers se preocupa de analizar la evolución del telar en función de las posibilidades combinatorias que ofrece cada una de las adiciones al modelo básico, diseñado, según algunos historiadores, hace 8.000 años.

Así pues, para ella el tejido es un plano en el que pueden construirse una serie de combinaciones de formas y colores. Las palabras tejido y texto, no hay que olvidarlo, tienen la misma raíz y, en el fondo, remiten a la misma idea: elaborar un discurso mediante la combinación de una serie de signos que van avanzando en su complejidad según el nivel en el que nos coloquemos. Desde el más senci-

llo (la representación de los fonemas o el entrecruzado del hilo) al más complejo: una novela o... una alfombra.

Las distintas "notaciones", como la sarga, el tafetán o el raso,



se convierten en normas combinatorias que siguen los mismos pasos del constructivismo pictórico, hasta llegar a las fórmulas más complejas, que incluyen colores y diseños formales.

En la línea general de las vanguardias, el matrimonio buscó también en el arte "primitivo" modos de expresión no contaminados por el academicismo occidental. América era, desde ese punto de vista, un territorio fructífero, donde muchas culturas precolombinas se mantenían casi intactas. No es raro que, al igual que otros artistas de vanguardia, tanto de origen europeo como estadounidenses, México ejerciera

un gran poder de fascinación sobre ellos, tanto en lo social como en las tradiciones populares, fascinación que fue extendiéndose a otros países hispanoamericanos, como Perú o Chile.

Todos esos elementos se incorporaban a las creaciones textiles de Anni Albers, tanto las de carácter más utilitario, como los encargos de carácter menos práctico, alguno de los cuales, como diversas telas de cortinajes, se incluyen en esta exposición del Guggenheim. Pero a partir de los años sesenta, la artista comenzó a trasladar sus experimentaciones al campo del grabado, manteniendo siempre su línea de trabajo en el ámbito visual. Poco a poco va pasando de la serigrafía a la aguatinta, la litografía y el *offset*. Con todos ellos experimentó el desarrollo de combinaciones formales que, en el fondo, estaban incluidas en esa concepción inicial del tejido como texto visual. **RAMÓN ESPARZA**

**MUSEO
IBERO
JAÉN**

EL ORIGEN DE UN MUNDO

Nace un nuevo museo en Andalucía.
El primer museo temático sobre el mundo ibero.

Ven a Jaén a descubrir la cultura,
las costumbres, las ceremonias
y los ritos del pueblo ibero en la exposición
La DAMA, el PRÍNCIPE, el HÉROE y la DIOSA.

11 DIC, APERTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

ESCENARIOS

Parece atinada (justificada cuando menos) la elección de Ignacio García (Madrid, 1977) como nuevo director del Festival de Teatro Clásico de Almagro. Ha estado presente en 14 de sus últimas 20 ediciones. Y ha defendido nuestro patrimonio clásico incansablemente fuera de España. Su empeño específico para los próximos años es, precisamente, que el festival tenga una mayor repercusión exterior. Ya está manos a la obra, aunque todavía sigue embarcado en proyectos previos a su nombramiento, como *24 horas en la vida de una mujer*, adaptación musical de la *nouvelle* de Stefan Zweig, que veremos a partir del próximo miércoles, 13, en el Teatro de la Abadía, con Silvia Marsó como protagonista.

Pregunta.— ¿Puede decirse que esta versión de *24 horas* es una ópera?

Respuesta.— Es difícilmente clasificable, la verdad. El compositor ofrece una paleta ecléctica de la música de todo el siglo XX. Suenan ecos de Shostakovich, Britten, Weil, Mahler... Tiene algo de melólogo contemporáneo y de ópera de cámara para trío instrumental y vocal. El libreto, eso sí, es muy respetuoso con Zweig.

P.— ¿Qué intervención se hace sobre el texto?

R.— *24 horas* se cuenta desde la perspectiva de la viuda. En esta dramaturgia los puntos de vista se amplían al joven desesperado y a un narrador. La novedad es la construcción de los diálogos y la introducción de esta última figura, que opera

como una especie de maestro de ceremonias. Interpreta a varios personajes: recepcionista de hotel, jefe de estación... Y da sus opiniones morales sobre lo que está aconteciendo en escena. Hace de puente entre el espectador y el espectáculo.

P.— Es curioso: hace poco estuvo en el Canal la versión de Juan Carlos Rubio de *24 horas en la vida de una mujer sensible*, de Constance de Salm, que inspiró a Zweig. ¿Fue a verla?

R.— Los tres textos retratan la opresión de la libertad emocional de tres mujeres y cómo eso desencadena la neurosis.

P.— Freud, que era buen amigo de Zweig, calificó *24 horas* como una obra maestra. ¿Hasta qué punto su mano está detrás del diseño de los personajes?

R.— Toda esa generación vienesa estuvo muy marcada por la investigación del inconsciente, el individual y el colectivo, y las conexiones entre ambos. Es algo

Ignacio García “Zweig sufriría de nuevo con la deriva de Europa”

Que Calderón, Cervantes, Lope y compañía hagan sombra por el mundo al trilladísimo Shakespeare es su objetivo. Desde la dirección del Festival de Almagro librará la batalla, en la que hace un parentésis estos días en La Abadía. Allí presenta su versión de *24 horas en la vida de una mujer*, de Stefan Zweig.

R.— Sí, fue un gran trabajo. Pero son obras muy diferentes. Zweig no se conforma con la peripecia íntima. Va más allá: traza una metáfora que denuncia una sociedad que obliga a sus ciudadanos a agazaparse en rincones oscuros: obsesiones, adicciones...

P.— También ha estado haciendo nada en el Kamikaze *La voz humana* de Cocteau, otra ‘secuela’ de la obra de De Salm. ¿Ve alguna conexión con Zweig?

que también es muy evidente en el teatro de Schnitzler. Zweig era un tipo muy lúcido, con una gran habilidad para saltar y entrelazar ambos planos.

P.— Zweig murió atormentado por la imposibilidad de ver Europa unida y en paz. ¿Qué pensaría de la Europa de hoy, amenazada por los mismos fantasmas que le arruinaron la vida?

R.— Sufriría con la deriva actual. Sobre todo si supiera que el sueño estuvo cerca de consu-

marse y que los Estados, después de la Guerra Mundial, hicieron prevalecer los valores comunes sobre las identidades específicas. Hoy estamos de nuevo en tiempos terriblemente insolidarios, de grandes in-



ANDRÉS GÓMEZ

“NO SE TRATA DE HACER PATRIOTERISMO CON NUESTRO TEATRO BARROCO. PERO PARA DEFENDERLO TENEMOS QUE CREEER EN ÉL. FUERA DESPIERTA INTERÉS, DOY FE”

ta sorpresa pero Almagro es un lugar que conozco muy bien, donde he trabajado mucho. Además, desde que salí del Español he estado trabajando mucho en el extranjero, montando y defendiendo fuera nuestro Siglo de Oro y zarzuela.

ro que en ningún lugar del mundo se va a ver a Lope, Calderón, Tirso, Cervantes, con la multiplicidad de visiones que ofrecerá Almagro.

P.— ¿Cuáles son sus primeras ideas para conseguirlo?

R.— De entrada, va a haber un puente directo con América Latina. Almagro ha de ser la capital mundial del teatro clásico en español, lo que significa incluir a Colombia, México, Uruguay, Argentina... Es primordial. Yo he trabajado mucho en esos países y soy muy consciente del enriquecimiento mutuo. Ganamos todos. Todavía no vamos a producir, porque no tenemos presupuesto, pero sí queremos que Almagro sea un centro de referencia para todas las compañías del mundo que cultiven nuestro legado barroco. La idea es prestar asesoría artística, como hace Salzburgo con Mozart o la Royal Shakespeare Company con el bardo.

P.— Aquí todavía nos cuesta valorar ese patrimonio, ¿no?

R.— Sí, parece mentira pero la leyenda negra sigue funcionando. El franquismo hizo también mucho daño, creó muchos complejos. Es hora de sacudirnoslos de una vez. No se trata de hacer patriotismo con el Siglo de Oro pero, para defenderlo con garantías, primero tenemos que creérnoslo aquí. Fuera hay mucho interés, doy fe.

P.— ¿Qué quiere que digan los clásicos de Almagro al mundo de hoy?

R.— Justicia, compasión, nobleza, templanza, prudencia... Son valores que están muy presentes en estas obras. Y todavía no hemos inventado otros mejores. **ALBERTO OJEDA**

P.— Dice Natalia Menéndez que cambiar el carácter cercano, ‘hogareño’, del festival sería un error. ¿Cómo encaja advertencias así?

R.— No lo veo como una advertencia. Estoy trabajando con ella codo con codo. Está siendo generosísima. Y yo desde el principio he dicho que lo entrega en una magnífica situación, con las cuentas saneadas y un gran prestigio artístico.

P.— Usted habla mucho de internacionalizarlo. ¿A qué se refiere exactamente?

R.— No me refiero a traer más compañías de fuera y darles preferencia sobre las de casa, sino a visibilizar lo que ya se está haciendo. Tenemos que preguntarnos por qué en el mundo se representa mucho menos *La vida es sueño* que *Hamlet*, cuando no es una obra peor. Es, de hecho, igual de buena o mejor. También se conoce menos lo que se hace en Almagro que lo que se hace en Salzburgo, en Stratford, en Aviñón... Debemos esforzarnos para dejar cla-

justicias sociales y de eclosión de los nacionalismos, alimentados muchas veces por intereses espurios. Vuelve todo aquello que condujo al mundo al abismo y de lo que Zweig fue testigo directo.

P.— *24 horas* también reflexiona sobre los caminos imprevistos ante los que nos coloca la vida. ¿El nombramiento como director de Almagro fue una sorpresa para usted?

R.— Sí pero no. Fue una gra-

Electra, menos griega y más española

El Ballet Nacional de España de Antonio Najarro presenta en el Teatro de la Zarzuela, desde este sábado, 9, *Electra*, una producción que Antonio Ruz ha coreografiado a partir de la danza española y la hibridación contemporánea.

Electra es la nueva producción que Antonio Najarro, con cinco años al frente del BNE, ha encargado al coreógrafo Antonio Ruz (Córdoba, 1976). Ruz tiene un perfil complejo que aglutina formación clásica y flamenca con trabajos con Sasha Waltz o el binomio Estévez-Paños, lo que desemboca en un ballet que entrecruza la tragedia griega con la España profunda. “En nuestra primera reunión –comenta Ruz a El Cultural–, Najarro me explicó que quería poner en escena una nueva obra argumental, de noche completa y con una línea actual. Había interés en explorar el universo femenino... y apareció *Electra*”. Del personaje le atrajo “su visceralidad, su belleza ecléctica y el concepto de matricidio. Me pareció un

reto contar la historia usando nuestra cultura popular, española y mediterránea”. Olga Pericet ha coreografiado tres escenas, aportando el toque flamenco adecuado al BNE, que Najarro deseaba mantener. “El discurso de Olga es interesante porque usa su poderoso lenguaje habitual pero respeta mi visión global del proyecto”, añade el coreógrafo.

El dramaturgo Alberto Conejero se unió al proyecto cuando Ruz ya había atisbado la convergencia entre la tragedia de Eurípides y su propia niñez en la Córdoba rural. “Era fácil hacer una *Electra* menos griega y más española; encontré conexiones con Puerto Hurraco, con el crimen de Cuenca... A Conejero, experto en tragedias y enamo-

rado de Lorca, le fascinó la idea y ha escrito las letras de flamenco que canta Sandra Carrasco en escena”, explica el coreógrafo. La música original de Pablo Martín Caminero, Diego Losada y Moisés Sánchez es, para Ruz, “complicada, aunque narrativa y muy emotiva”; será in-

terpretada por la Orquesta de la Comunidad de Madrid dirigida por Manuel Coves. La obra cuenta con vestuario “elegante, estilizando el folclore” de Rosa García Andújar, escenografía de Paco Azorín e iluminación de Olga García.

SORPRESA Y EMOCIÓN

“No imagino esta *Electra* en otra compañía de danza porque hemos respetado el lenguaje español de los bailarines. Ha habido mucha investigación. La creación ha sido colectiva”, explica, y elogia la versatilidad del elenco: “Tienen mucha técnica pero también muchas ganas de experimentar”.

En el montaje afloran los referentes de Ruz como coreógrafo, desde clásicos como Petipa hasta Mats Ek y Sasha Waltz en lo relativo al lenguaje teatral, o Isadora Duncan y Pina Bausch. “Están en mi subconsciente y seguramente habrá en la obra –desde el respeto– guiños a ellos y a fotógrafos, cineastas, pintores o escultores que me han inspirado”. Tras sus inicios infantiles en la danza española, Ruz vuelve ahora los ojos a la época de Antonia Mercé ‘la argentina’, Antonio ‘el bailarín’, Antonio Gades... “Para mí son genios que han hecho historia, pero sobre todo me influyeron Estévez-Paños porque hemos vivido e investigado juntos”. A pocos días del estreno sigue ultimando detalles de la obra: “Creo que el público se va a sorprender y a emocionar”. **ELNA MATAMOROS**

HOMENAJE A MARIEMMA

Bailarina y coreógrafa incuestionable, Mariemma aportó prestancia a la danza española en todas sus variantes y afianzó unos pilares hoy fundamentales en la enseñanza de la danza en nuestro país. Fallecida en 2008, su centenario se está celebrando por todo lo alto. Tras una gala reciente en el Fernán Gómez, el Conservatorio Superior de Danza María de Ávila organiza el congreso *Mariemma y su tiempo* a partir del día 16. Clases magistrales, conferencias y propuestas escénicas culminarán en una Gala Homenaje que se celebrará en el Teatro de la Zarzuela el día 19.



ELECTRA,
VISCERAL Y TRÁGICA
EN EL BNE

JESÚS ROBISCO

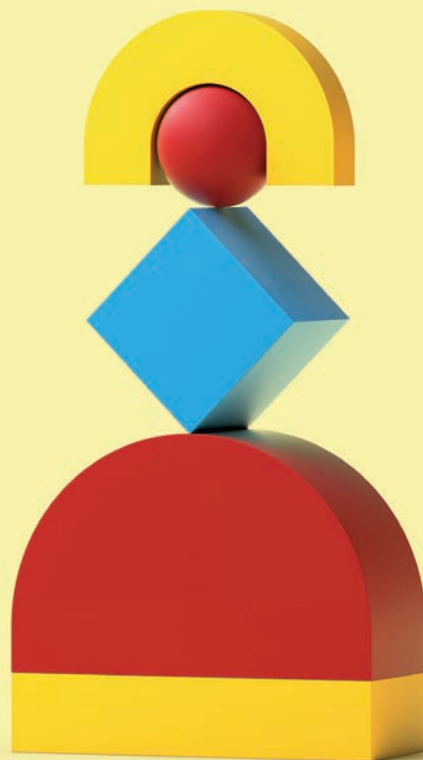
**CENTRO
DRAMÁTICO
NACIONAL**

**15 DICIEMBRE – 28 ENERO
TEATRO VALLE-INCLÁN**

LA AUTORA DE LAS MENINAS

ERNESTO CABALLERO

**PRODUCCIÓN
CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL Y FOCUS**



ESCRITOS EN LA ESCENA I

**1 – 30 DICIEMBRE
TEATRO MARÍA GUERRERO
SALA DE LA PRINCESA**

JUEGOS PARA TODA LA FAMILIA

SERGIO MARTÍNEZ VILA

JUAN OLLERO

PRODUCCIÓN CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

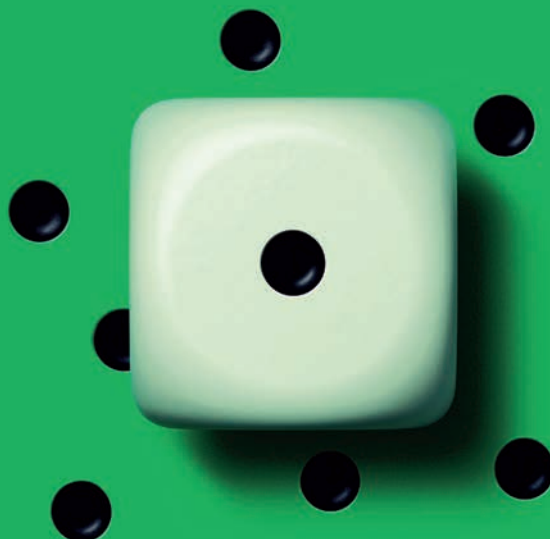
UN TRABAJO DE INVESTIGACIÓN DRAMATÚRGICA DEL LABORATORIO RIVAS CHERIF



cdn.mcu.es

entradasinaem.es
902 22 49 49

**DIRECCIÓN CDN
ERNESTO CABALLERO**



Zimerman evoca a Bernstein

Hombre raro y difícil, esquivo, pero artista de muchos quilates, personal, severo, concienzudo, perfeccionista es el polaco Krystian Zimerman. Actuó varias veces en los ciclos de Scherzo. La temporada pasada la hiperactiva Fundación Excelentia consiguió traerlo de nuevo a la capital. Repite ahora, en esta ocasión para tocar, con la Orquesta Clásica Santa Cecilia y un colaborador habitual de la fundación, el director Grzegorz Nowak, una obra poco frecuentada entre nosotros, la *Sinfonía n.º 2, The Age of Anxiety*, de Leonard Bernstein, para piano y orquesta, de 1948/49. Ilustra un texto del gran poeta inglés W. H. Auden y está dedicada al director ruso Serge Koussevitzky.

**EL ESQUIVO Y CONCIENZUDO
PIANISTA ABORDA LA MAGNÍFICA
SINFONÍA N.º 2 DE BERNSTEIN
PARA CALENTAR EL CENTENARIO
DE SU NACIMIENTO EN 2018**

Buena oportunidad de escuchar una composición magnífica, dividida en dos grandes bloques. En cada uno de ellos se desarrollan siete espectaculares variaciones, que alternan movimientos lentos y rápidos. Es una obra que conoce bien el pianista, pues tuvo la ocasión de tocarla con el compositor al frente en más de una oportunidad y hay una grabación formidable realizada en Londres en 1986. Un año antes habíamos tenido la suerte de escuchar a ambos artistas, junto a la Filarmónica de Viena, en el *Concierto n.º 1* de Brahms. Fue en el Teatro Real.

Exactitud y precisión de ataque, pureza diamantina de sonido, gama dinámica muy amplia. Son algunas de las cualidades de las que siempre ha hecho gala Zimerman y que podremos admirar de nuevo en esta cita, que tendrá lugar en el Auditorio Duque de Pastrana, en el Paseo de la Habana, este sábado. La sesión se completa con la turbulenta *Sinfonía n.º 6, Patética*, de Chaikovski. **A.R.**

La bohème de París acampa en el Real

La ópera de Puccini, con su verismo diluido y su realismo poético, ocupará el *cartellone* del Teatro Real desde el lunes 11. El personaje de Mimi lo encarna la exquisita Anita Hartig. En el foso, gobierna Paolo Carignani. La escena lleva la firma del imaginativo Richard Jones.



CATHERINE ASHMORE

Rara es la temporada en la que no hablamos de *La bohème*, ese cálido, equilibrado, bien estructurado y melodioso fruto de Puccini. En esta ocasión es el Teatro Real quien cumple con la costumbre ofreciendo una producción muy lustrosa que viene de la Royal Opera House de Londres y de la Lyric Opera de Chicago, avalada por la firma de Richard Jones, un regista que suele mostrar lúcida imaginación y que en este caso nos enseña, de forma elegante y sugerente, no estrictamente realista, todo el ambiente y la atmósfera de un París pobre y encantador; con el dramático contraste representado por la muerte de Mimi.

Pese a ciertos toques algo blandos, herencia del operismo de Massenet, y determinadas faltas de rigor escénico—como toda la secuencia a la intemperie, en una fría noche invernal, del Café Momus—, Puccini supo crear, a través de ese característico verismo diluido, en el que lo realista queda subsumido por lo poético y por lo cordial de las situaciones, una serie de personajes entrañables, salidos en origen de la paleta costumbrista de Murger y dotados de especial vida gracias a la pluma del compositor. El literato unió simplemente una serie de historias, cuya suma no componía una novela en sentido estricto. El libro no tenía otra

pretensión que la indicada por su título; porque “las *Escenas de la vida bohemia* no son, en efecto, sino estudios de costumbres cuyos héroes pertenecen a una clase mal juzgada hasta aquí y cuyo mayor defecto es el desorden; y aun pueden dar por excusa que este desorden mismo es una necesidad que les da la vida”.

Poco desorden observamos en la fluida narración musical. Todo parece estar bien colocado y medido; ni una nota de más ni una de menos. Y las palabras precisas. Estamos ante un ejem-



LA NARRACIÓN MUSICAL DE PUCCHINI ES FLUIDA. TODO ESTÁ MUY MEDIDO. ES UN EJEMPLO DE SABIDURÍA EXPRESIVA. NO HAY UNA NOTA DE MÁS

plo de economía y sabiduría expresiva. Las partes *scherzantes* que abren los actos extremos están trabajadas según la técnica de breves temas superpuestos —algunos a modo de motivos conductores— que Verdi había elaborado en su reciente *Falstaff*. El lirismo y melodismo puccinianos hacen el resto

Hay voces interesantes en los dos repartos que se van alternar en los papeles principales y que comienzan sus actuaciones este lunes 11. Mimi se lo reparten dos sopranos. Por un lado, la rumana Anita Hartig, a quien conocimos la temporada pasada en el Maestranza cantando el mismo rol. Es discípula de Ileana Cotrubas, lo que se nota en la exquisitez a la hora de planificar los reguladores y de buscar sensibles medias voces, aunque tiene una cierta propensión a dejarse ir en largas *sfumature*, lo que puede ocasionar algún desequilibrio en la cuadratura. El timbre, de lírica, es fresco, agradable y la emisión a veces en exceso fija, lo que, en la zona aguda, quita belleza y redondez al sonido. Por otro tenemos a la canaria Yolanda Auyanet, que en pocos años ha pasado de ser una aérea lírico-ligera a alcanzar el carácter de una lírica de cierto cuerpo, que se desempeña de manera muy musical, con rasgos de alta profesionalidad.

BATUTA SOLVENTE, CLARA Y EFUSIVA

Marcello estará en las gargantas de dos aparentes tenores líricos, Stephen Costello y Piero Pretti, que ya coincidieran en el mismo escenario en el *Rigoletto* de 2016. Aquél es un lírico-ligero, con algún lejano parentesco tímbrico con Flórez en la zona alta, pero menos claro, con más carne en el centro y con frecuente aplicación de la gola. Lo recordamos como intérprete plano, aunque los agudos están habitualmente bien colocados. Éste es más seguro, de tinte menos claro, de emisión más cupa, pasajera nasal y tocada también de gola; firme en la zona alta. Etienne Dupuis y Alessandro Luongo se reparten Marcello y Joan Martín-Royo y Manel Esteve, avezados y despiertos, Schounard. El robusto Mika Kares y el menos sólido Fernando Radó son Colline, mientras que Musetta será defendida por nuestra impetuosa Carmen Romeu y Joyce El-Khoury. En el foso, la batuta solvente, clara y efusiva de Paolo Carrignani. **ARTURO REVERTER**



Versátil y bravo Van Morrison

Sorprende que el indomable León de Belfast haya elegido el aforo del Wizink Center (Palacio de los Deportes) para su visita a Madrid el próximo 12 de diciembre. Su obsesión por el sonido (nunca olvidaremos la bronca que echó al respetable en uno de sus conciertos en La Riviera) no encajan con ese escenario a menos que un milagro de ingeniería soporte sus sublimes manías (exhibidas, dejando al margen el Primavera Sound de este año, en comparecencias tan minoritarias como las del Liceo o el Circo Price). Veremos. Eso sí, seguro que lo celebra la legión de seguidores que tiene Van Morrison en nuestro país, que ha degustado como un manjar sus últimas e irregulares entregas discográficas: *Keep me singing*, *Roll with the punches* y *Versatile*.

A estos títulos (publicados los dos últimos con tres meses de diferencia) se remitirá el autor de *Gloria* para su concierto madrileño, en el que estará acompañado por un viejo conocido, Georgie Fame, el “maestro” del Hammond con el que comparte cartel casi al mismo nivel tipográfico. Como siempre, su directo se convertirá en un homenaje a géneros como el blues o el jazz. Aunque su carrera reciente sea el hilo conductor, salpicará la *set list* con su amplio y legendario repertorio. Además de temas propios, como el bellissimo *Transformation* de *Roll with the punches*, exhibirá músico con piezas firmadas por, entre otros, Frank Loesser, Cole Porter y George Gershwin. “Grabar canciones como las de *Versatile* me dio la oportunidad de estirar mi voz y volver a la música que me inspiró a cantar: el jazz”. Palabra de Van Morrison. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

De George Clooney como director y los hermanos Coen como guionistas no podía salir otra cosa que *Suburbicon*, una arisca denuncia del odio racial, rabiosamente política, protagonizada por Julianne Moore y Matt Damon. Los fantasmas de la sociedad estadounidense, en carne viva.

Existe una larga estirpe de películas norteamericanas que se han cuestionado qué se esconde tras la idílica fachada de los pintorescos barrios residenciales yanquis, conocidos como la *suburbia*. Algunos de estos filmes han caricaturizado la artificialidad de ese universo de jardines plastificados y casas de colores pastel (de *Eduardo Manostijeras* de Tim Burton a *Pleasantville* de Gary Ross), mientras otros han diseccionado ese mundo con elegancia satírica, desde *Carta a tres esposas* de Joseph L. Mankiewicz hasta *American Beauty* de Sam Mendes. En *El show de Truman*, Peter Weir fue un paso más allá al profetizar la conversión del tedio “suburbial” en una suerte de fenómeno (televisivo) global, aunque los más incisivos retratos de la América residencial deben buscarse en el cine de género más subversivo: en las comedias de terror de Joe Dante (*Gremlins* o *No matarás... al vecino*) o en la visionaria *Terciopelo azul* de

David Lynch, que supo destacar los monstruos que habitan el subsuelo y el subconsciente de esa América soñada.

Suburbicon, la nueva película como director de George Clooney, abraza la vertiente más siniestra del cine “suburbial” de Hollywood, y lo hace con una urgencia y furia extraordinarias. En el extremo opuesto al tono reflexivo de *Buenas noches, y buena suerte* —que sigue siendo lo

mejor de Clooney—, *Suburbicon* se presenta como una arisca denuncia del odio racial que, según la tesis del filme, se halla enquistado en una Historia de violencia americana que se extiende hasta nuestros días. Rabiosamente política, *Suburbicon* tiende un puente entre un presente en crisis y el corrupto simulacro de bienestar que tuvo lugar en la América residencial de la década de los 50 del siglo

XX, en pleno boom económico de la era Eisenhower, aquella que Donald Trump invocaba con nostalgia desde su ‘Make America Great Again’.

En consonancia con el vínculo que propone entre pasado y presente, *Suburbicon* tiene su propio doble origen. Por un lado, está el interés de Clooney por el caso de William y Daisy Meyers, un matrimonio afroamericano que, al mudarse a un



JULIANNE MOORE Y MATT DAMON
EN *SUBURBICON*



décadas perpetrando, desde *Arizona Baby* hasta *¡Ave, César!*, pasando por *Fargo* o *Quemar después de leer*: un imaginario proclive al absurdo y poblado por criaturas condenadas por su insensatez y mala fortuna. Así, situándose un paso más cerca de la fantasmagoría filmica que de la comedia costumbrista, *Suburbicon* se recrea en la fría amoralidad de sus personajes, encabezados por un Matt Damon que da una vuelta de tuerca a su imagen de hombre noble, y una Julianne Moore que, en la piel de dos hermanas gemelas —una lisiada y traumatizada por un accidente de coche; la otra angustiada por su condición de paria—, encarna las contradicciones de un modelo social que se presenta atrapado entre la ignorancia disfrazada de candor y la más pura malicia.

RETRATO DE LA AUTODESTRUCCIÓN DEL SUEÑO AMERICANO, PODRÍA FIGURAR COMO UN CAPÍTULO DE LA SAGA SOBRE LA ESTUPIDEZ HUMANDA DE LOS COEN

“suburbio” de clase media-alta en 1957, en Levittown (Pennsylvania), fue increpado y asaltado por una jauría de ciudadanos blancos encolerizados por el supuesto agravio. Y, por otra parte, está un viejo guión de los hermanos Joel y Ethan Coen, escrito en los años 90, en el que una familia se sumía en el horror cuando unos desconocidos asaltaban su hogar. De la confluencia de ambas fuentes

emerge un ácido y misantrópico retrato de la cara monstruosa del espíritu yanqui, perseguido aquí por el fantasma de la esclavitud y aferrado a valores como el proteccionismo, el orgullo patriarcal y la avaricia.

Un retrato descarnado de la autodestrucción del sueño americano, *Suburbicon* podría figurar como el nuevo capítulo de la saga de la estupidez humana que los hermanos Coen llevan

Resulta difícil no ver *Suburbicon* como un exorcismo del clima de hostilidad que permitió el alzamiento de una figura como la de Trump —que ganó las elecciones presidenciales durante el rodaje del filme—. En este sentido, Clooney no deja títtere con cabeza, situándose en las antípodas del idealismo de su anterior película, *The Monuments Men*, y cerca del cariz grotesco de *Los odiosos ocho* de

Quentin Tarantino. Aunque, por desgracia, el talento de Clooney para explorar las formas del Grand Guignol y el suspense hitchcockiano se queda a cierta distancia de la destilación tarantiniana del cine de John Carpenter y del Nuevo Hollywood.

UN DISCURSO FURIBUNDO

Cautivado por el potencial catártico del cine, Clooney construye una película que destapa sin clemencia los privilegios de la América blanca, formulando un discurso furibundo que busca la complicidad de los ya convencidos. En este sentido, parece evidente que *Suburbicon* no busca abrir un diálogo con los seguidores de Trump. Su fortaleza reside en su empuje unidimensional, según el cual el extravío ideológico de los votantes del actual presidente estadounidense sería indicativo de una notoria falta de luces. Un discurso que, paradójicamente, abriría aún más la brecha entre las dos Américas.

Como breve contrapeso a la oscuridad de *Suburbicon*, Clooney invoca la estampa de dos niños, uno blanco y otro negro, demoliendo inocentemente las barreras del odio racial: una imagen gemela de la tuiteada por Barack Obama en respuesta al crimen racista de Charlottesville, ocurrido el pasado mes de agosto. Sin embargo, este atisbo de esperanza no pasa de figurar como una nota a pie de página en las tinieblas de *Suburbicon*, una película tocada por el ensimismamiento de su perspectiva política y por la irónica hosquedad del cine de los hermanos Coen. **MANU YÁÑEZ**

Otro big bang en la Galaxia

Los fans de la Guerra de las Galaxias podrán reencontrarse, a partir del 15 de diciembre, con Luke Skywalker en *Star Wars: Episodio VIII - Los últimos Jedi*. Rian Johnson, designado ya por Disney para levantar una nueva trilogía, dirige ahora una entrega que se presenta más oscura, tan cercana a Wagner como a Flash Gordon.

Después del agradable retorno a las raíces que supuso *Star Wars: Episodio VII - El despertar de la Fuerza*, su artífice J. J. Abrams y la nueva propietaria de la saga, Disney, han decidido pasar el testigo a un realizador bien probado, Rian Johnson, a quien descubrimos con la sorprendente *Brick*, confirmándose con títulos interesantes pero irregulares como *Los hermanos Bloom* y *Looper*. Con el alma en vilo, los seguidores del fenómeno creado por George Lucas hace la friolera de cuarenta años, han inundado las redes sociales con todo tipo de especulaciones, acosando al director hasta conseguir que éste confirmara su intención de mantener el tono de la anterior entrega, respetando el universo original pero prometiendo innovar un marco galáctico que debe adaptarse a los nuevos tiempos.

ADIÓS Y GRACIAS POR EL PESCADO

Por primera vez en la saga la acción de una entrega comienza directamente donde acabara la anterior y no años después. *Episodio VIII* sigue las aventuras de Rey, Finn y los demás a partir del encuentro con el mítico Luke Skywalker, retirado y reticente maestro Jedi. Por cierto que Mark Hamill no se ha mostrado especialmente contento con el tratamiento que recibe su personaje... Pese a lo cual decidió interpretarlo en cuerpo y alma. Al fin y al cabo, le hicieron

una oferta que no pudo rechazar. De lo que no cabe duda es de que habrá un antes y un después de este episodio marcado por la ausencia de personajes consustanciales a la saga. La muerte de Carrie Fisher convierte ésta en su última aparición, justo después de que su pareja de ficción, Han Solo, fuera asesinada por su propio hijo, Kylo Renn, en la entrega anterior, con lo que tanto Leia como el personaje que hiciera popular Harrison Ford (¿o fue a la in-



**RIAN JOHNSON HA
DECIDIDO POTENCIAR**

EN STAR WARS: LOS

ÚLTIMOS JEDI EL

SENTIDO DEL HUMOR

Y LA AVENTURA

versa?) hacen definitivamente mutis por el foro galáctico. Para compensar, el plantel se abre a un aumento de caracteres femeninos surgidos de todas las esquinas de la galaxia, interpretados por Lupita Nyong'o, Gwendoline Christie, Kelly Marie Tran o la veterana Laura

Dern, a quienes se suma el no menos veterano —y latino— Benicio del Toro, quien tras *Guardianes de la Galaxia* parece haberle cogido el gusto al género. Unos van... y otras vienen.

GALAXIAS EN EXPANSIÓN

Esto responde no sólo al nuevo espíritu del Hollywood actual, sino también al confeso deseo del director de conducir la saga a nuevos escenarios y personajes. De hecho, tras el *Episodio IX* que dirigirá de nuevo J.J. Abrams, Johnson va a ser el encargado de construir una nueva trilogía que supondrá el punto final a muchos conceptos de la serie para buscar nuevos horizontes. Su intención es separar las futuras películas de los episodios protagonizados por los Skywalker para "introducir nuevos personajes desde una esquina de la galaxia que *Star Wars* no había explorado antes".

Como alumno aventajado de Lucas, Johnson ha encontrado inspiración para *Los últimos Jedi* en clásicos del cine bélico y de aventuras como *Almas en la hoguera* de Henry King, *Gunga Din* de George Stevens o *El puente sobre el río Kwai* de David Lean, pero también en títulos exóticos como *Sanbiki no samurai*, de Hideo Gosha (no olvidemos que Lucas se inspiró a su vez en *La fortaleza escondida* de Akira Kurosawa) o *Neotpravlennoe pismo* del ruso Mikhail Kalatazov, que hizo ver a todo su equipo.

DAISY RIDLEY Y MARK
HAMILL EN EL EPISODIO VIII
DE STAR WARS



Johnson ha asumido el riesgo de rodar la hasta ahora –y esperemos hasta nunca– más larga entrega de *Star Wars*: dos horas y media de aventuras galácticas, que pondrán a prueba sin duda la paciencia de quienes no sean fans.

DESDE EL ESPACIO CON HUMOR

Uno de los aspectos que Johnson ha decidido potenciar al tomar el nuevo mando galáctico es el del sentido del humor y la aventura. Aunque sigue pre-

sente el romance, no soporta el mismo peso que tuviera la historia de amor entre Leia y Han Solo en la trilogía original. En una vuelta a las fuentes, su nuevo director asegura que esta entrega “es muy divertida. Los trailers han sido muy oscuros, y la película lo es en parte, pero también he hecho un esfuerzo consciente por montar una buena jarana. Quiero que tenga todos los matices que asocio a *Star Wars*, que no es sólo el rollo Wagner. También es Flash Gordon”.

A este espíritu más lúdico contribuyen también no sólo los robots habituales sino unos recién llegados que están conquistando a todos los *freaks*: los porgs, aves marinas de ojos enormes, inspiradas en los frailecillos, que a pesar de su entrañable aspecto pueden convertirse en una pesadilla, aunque su destino obvio es transformarse en nueva fuente de ingresos para la Disney. En palabras de Pablo Hidalgo, creativo del Lucasfilm Story Group: “Los porgs son guapos. Te caes dentro de esos ojos enormes y conmovedores, creo que un montón de gente va a querer un porg como mascota”. Seguro que estarán presentes en los regalos navideños, y no será raro que aparezcan en más de un Belén.

Para bien o para mal, la nueva trilogía tendrá ocupado a Rian Johnson los próximos años, otro talento más que ha hipotecado su creatividad al diablo de las franquicias hollywoodienses, como ya hicieron antes Raimi, Jackson o Nolan, para alegría de *freaks*... y empobrecimiento del cine del nuevo siglo. Pero esta Navidad, quien vuelve a casa no es el turrón sino Luke Skywalker. **JESÚS PALACIOS**

LAS MORADAS
DE
SAN MARTÍN



lasmoradasdesanmartin.es



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

A cabo de visitar la exposición que la Fundación Telefónica ha inaugurado hace poco en su sede de Madrid: *Marte. La conquista de un sueño*. La he disfrutado y la recomiendo (se mantendrá hasta el 4 de marzo de 2018), pero, más aún, me ha vuelto a hacer patente la extraordinaria presencia de nuestro planeta vecino en la historia de la ciencia y de la cultura. Visible sin necesidad de un telescopio, su tono rojizo (debido a la presencia de óxido de hierro en su superficie) explica su asociación en la mitología romana con el dios de la guerra: el rojo de la sangre y del fuego. En lo que a la ciencia astronómica se refiere, su aparentemente errático movimiento, con “retrocesos”, obligó a introducir una importante variante en el antiguo sistema geocéntrico: los “epiciclos” (la idea de que el planeta se mueve en un círculo cuyo centro se desplaza a su vez sobre otro gran círculo centrado en la Tierra). En el libro paradigmático de la cosmología geocéntrica, *Almagesto* (en árabe, *El más grande*), un texto árido donde los haya, independientemente de que fuese el canon astronómico durante casi 1.500 años, su autor, Claudio Ptolomeo (siglo II), dedicó no pocas páginas y cálculos a este hecho. Y no olvidemos que los datos

que Tycho Brahe (siglo XVI) obtuvo de sus observaciones de Marte fueron esenciales para que Johannes Kepler dedujera que las órbitas de los planetas no son circulares sino elípticas. Pero acaso lo más destacado sobre Marte, desde luego lo más espectacular tanto en el imaginario científico como el popular, sea la creencia, hasta no hace mucho, de que existía vida en él. Nadie favoreció más esa idea que un rico bostoniano, Percival Lowell, quien intrigado al saber que en 1877 el astrónomo italiano Giovanni Schiaparelli había observado en la superficie marciana ciertas alineaciones que se entrelazaban convergiendo en puntos determinados, quiso profundi-

zar en ellas. A este fin, utilizó sus poderosos medios económicos y fundó en 1894 un observatorio astronómico dedicado a estudios planetarios, particularmente sobre Marte. Una novedad entonces, cuando muchos observatorios se encontraban en lugares como Postdam, Harvard o las inmediaciones de la plaza madrileña de Atocha, es que Lowell se dio cuenta de las ventajas asociadas a ubicar su observatorio en un lugar en el que la atmósfera fuese estable y el aire lo más limpio posible. Encontró ese lugar en Flagstaff (Arizona) y desde allí se dedicó a observar a su querido Marte, observaciones —entre las que se



Marte, leyenda y realidad

IMAGEN DE MARTE. LA CONQUISTA DE UN SUEÑO EN LA FUNDACIÓN TELEFÓNICA

**LO MÁS ESPECTACULAR DE
MARTE TANTO EN EL IMAGINA-
RIO CIENTÍFICO COMO EN EL
POPULAR ES LA CREENCIA
HASTA NO HACE MUCHO DE
QUE EXISTÍA VIDA EN ÉL**

encontraban cambios periódicos de coloración en torno a los polos— que le llevaron a pensar, como escribió en un libro que publicó en 1908, *Mars as the abode of life (Marte como la morada de vida)*, en la posible existencia de “una mente de no medio nivel que habría presidido el sistema que vemos, una mente ciertamente más comprensiva que la que preside los diversos departamentos de nuestras obras públicas”. Muchos otros pensaron lo mismo, aunque no asignando a esa vida la inteligencia que le adjudicaba Lowell: en la exposición de la Fundación Telefónica se muestra un delicioso documental de NO-DO, de 1956, en el que, literalmente, se dice que “En el planeta Marte hay vida vegetal y posiblemente animal rudimentaria”.

AL IGUAL QUE TODO lo que se refiere al Universo, ya sea “cercano” (el correspondiente al Sistema Solar) o lejano, dilucidar cuestiones como las anteriores depende de los medios tecnológicos de que se disponga. El telescopio de Lowell era bastante bueno —de hecho, con él Clyde Tombaugh descubrió en 1930 Plutón, cuya existencia había predicho el propio Lowell, fallecido en

1916—, pero nada comparable a los medios que se tendrían después. Por razones tanto científicas como de propaganda, Marte ha sido y es un objetivo preferente de misiones espaciales no tripuladas de la agencia espacial estadounidense, la NASA. Una de ellas, conocida como Curiosity (su nombre oficial era Mars Science Laboratory), despegó de la Tierra el 26 de noviembre de 2011. Incluía un vehículo robotizado equipado con un laboratorio para estudiar la composición de la superficie marciana y buscar rastros de vida en ella, que alcanzó su objetivo el 6 de agosto de 2012. Esa superficie es árida, llena de cráteres, cañones que llegan a alcanzar los 4.000 km de longitud, y volcanes, algunos enormes como el Monte Olimpo, el volcán más grande del Sistema Solar, con una altura de 24 km y una base casi tan grande como la Península Ibérica y que parece carecer de actividad volcánica desde

hace al menos dos millones de años. La temperatura de la superficie marciana oscila según las estaciones, pero la media es de unos 63 grados centígrados bajo cero, lo que hace imposible la presencia de agua líquida en su superficie; se cree, no obstante, que existe agua congelada en su subsuelo, hasta profundidades de un km o más. Su atmósfera, muy tenue, contiene una alta proporción de dióxido de carbono, en torno al 95 por ciento. No posee un campo magnético, lo que significa que no dispone de un escudo que desvíe la radiación cósmica, entre ella la procedente del Sol. Y su gravedad es un 62 por ciento menor que la de la Tierra.

LAS CONSECUENCIAS DE TODO esto son obvias cuando se piensa en colonizaciones humanas. Pero como se me acaba el espacio y hay mucho que decir sobre este asunto, así como del asociado de si, como sostienen algunos, el destino último de nuestra especie se halla fuera de la Tierra, mejor esperar a la semana que viene. También me referiré entonces a un detalle que, estoy seguro, habrán echado en falta: si el Curiosity ha encontrado o no indicios de vida marciana. ○

AdBlue®
Fertiberia
reducción de gases contaminantes



Entra en taponazul.com

...y descubre todo lo que el AdBlue® de Fertiberia puede hacer por tu vehículo y el medio ambiente.



Ampliación ingobernable del club

GONZALO TORNÉ

Qué extraña es la libertad de expresión. En un sentido casi abstracto podríamos ponernos de acuerdo en tres asuntos: que todo el mundo tiene el “derecho” a decir lo que piensa, que el “respeto” a la emisión no implica el “respeto” al contenido (que se puede criticar, burlar, apostillar, rebatir o ignorar; nadie tiene “derecho” a que le escuchen en todo momento) y que es imprescindible procurarse unos límites o unos anticuerpos que nos impidan morir de tanta libertad.

El segundo asunto lleva provocando confusiones desde que se instauró la libertad de expresión: todos conocemos a personas que tratan de prolongar esa libertad en una demanda de reconocimiento, cuando no en un intento de blindar así su “opinión” para impedir verse rebatidos mediante argumentos o desautorizados por los datos contrastables. Se trata de una confusión habitual, molesta, pero que puede reconducirse con cierta facilidad.

La mayor parte de los problemas actuales con la libertad de expresión derivan del tercer asunto, en el que no parece tan sencillo alcanzar un consenso sereno. Parece asumible que la “libertad de expresión” no puede desprotegerlos ante la difamación o las falsas acusaciones; podemos simpatizar con que se tipifiquen como “delitos de odio” afirmaciones pensadas para herir o provocar la violencia contra colectivos (sobre todo si son desfavorecidos o minoritarios); y, tras pen-

sarlo dos veces, podemos aceptar que las democracias protejan el espacio público de ideas que van en contra de sus principios fundamentales: que no se permita enaltecer el nazismo o que se presente a las elecciones un partido que considere la pederastia como una pedagogía.

Son contramedidas cuya aplicación provocará siempre roces, no solo por el posible mal empleo, sino porque para algunos demócratas la auténtica prueba de que uno cree en la libertad de expresión pasa por defender la libre emisión de ideas contra las que luchará después con todas sus fuerzas.

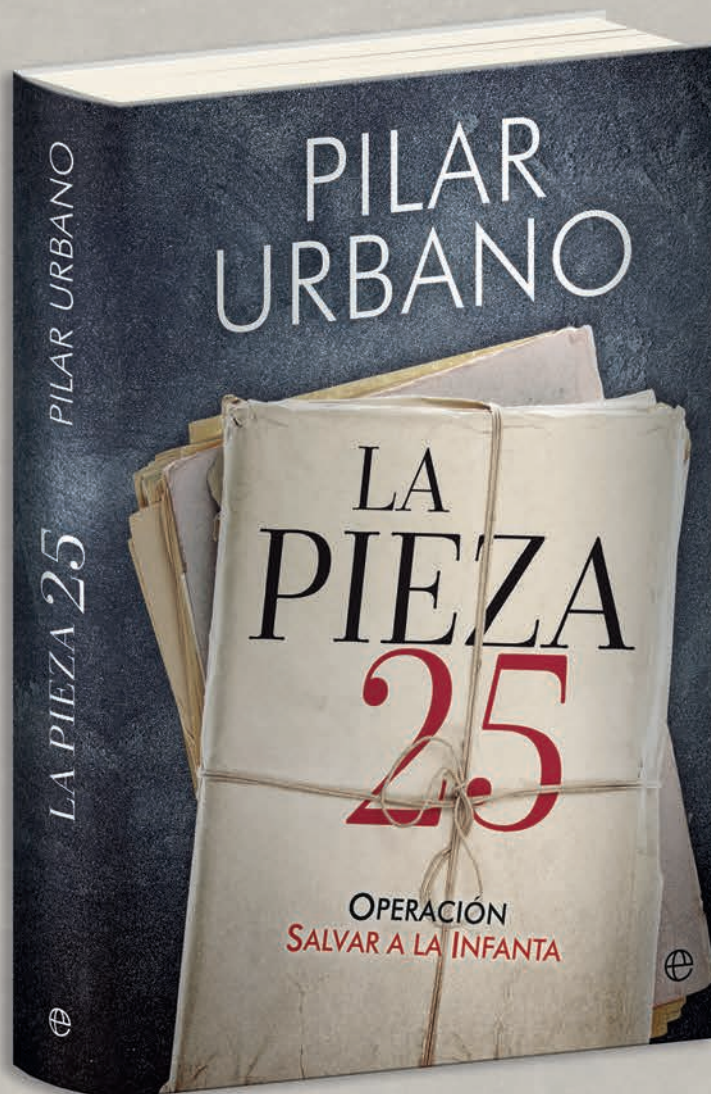
Pesos

Quizás ustedes nunca se han preguntado cuanto pesa una nube. Pues bien, muchísimo. Una nube negra de tormenta puede llegar a pesar las toneladas equivalentes a doscientos mil elefantes. Si las nubes flotan es porque su peso está distribuido en pequeñas gotas de aguas y cristales de hielo. ¿Y cuánto pesa nuestra nube digital? Las cifras cambian a diario, pero las últimas mediciones apuntan a que unos mil millones de páginas web, cinco millones de terabytes, cinco billones de libros, “más palabras que las que la humanidad ha pronunciado nunca”, nos dicen. Por las nubes no merece la pena sufrir, si algo hay de sobra en el espacio es espacio, pero ¿hasta cuanto más puede crecer internet? De momento no he encontrado una respuesta creíble a la pregunta, pero por el peso no hay que preocuparse. Russell Seitz dedicó mucho tiempo a estudiar el de los electrones de todos los terabytes en juego. En 2007 los cálculos arrojaban la cifra de sesenta gramos. A estas alturas, con el crecimiento exponencial, seguro que pesa ya como una manzana, eso sí, de las grandes.

Estas tensiones afloran ahora mismo en las redes, pero creo que la auténtica revolución digital en “materia de libertad de expresión” (y que está en la base de los actuales desajustes) es la multiplicación de posiciones desde las que se puede ejercer tal expresión. Hace veinte años, si exceptuamos las esquinas de las plazas públicas y las cartas al director (con aquel irresistible aspecto de estar trucadas), la “opinión pública” estaba manejada por un club de personas que quizás no se conocían todas entre sí, pero que entendían las reglas del juego. Sabían cuando acelerar y cuando frenarse, qué repercusión tenía una idea expresada en una portada, en una noticia o en un breve. El selecto club se ha transformado en una marea virtual muy complicada de controlar.

Dada la inevitable labilidad de los límites que le imponemos a la libertad de expresión parecería muy conveniente que las autoridades manejaran bien el sentido de la proporcionalidad (estudiar bien cuál es la capacidad de influencia y de propagación de las opiniones de cada cuál). Pues si de lo que se trata es de dar palos más o menos de ciego, además de castigar al difamador o al incitador al odio, estarían amedrentando el ejercicio de la libertad de expresión. Y es mucho mejor para la salud de la democracia tener un montón de pelmas convencidos de que merecen ser escuchados que miles de ciudadanos temerosos de expresarse. ●

**EL THRILLER LEGAL MÁS APASIONANTE
DE LOS ÚLTIMOS AÑOS.
CUANDO LA REALIDAD SUPERA A LA FICCIÓN.**



Presiones, pactos en la penumbra, maniobras de altura y...
un juez instructor insobornable.
Déjate atrapar por *La Pieza 25*,
una investigación que se lee como una novela.



ULISES

Clara Sanchis

La interpretación de Clara Sanchis (Teruel, 1968) en *Una habitación propia*, encarnando a Woolf, es uno de los hitos teatrales del año. Lúcida, firme, tierna e indignada. Del Español ahora salta al Galileo.

¿Qué libro tiene entre manos?

No cantaremos en tierra de extraños de Pérez Zúñiga.

¿Ha abandonado algún libro por imposible?

Hace poco tuve que dejar uno, pero no por malo sino porque era demasiado bueno. Tanto, que invadía mis pensamientos nocturnos con las angustias de los personajes. *La montaña mágica*, de Thomas Mann, nada menos...

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Con Virginia Woolf, claro. Aunque quizás ella prefiera un té. Y al atardecer. Me gustaría darle las gracias.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Fue uno de Ana María Matute, y yo tendría unos 10 años. Alguna vez he intentado averiguar cuál, sin éxito.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura: es de tableta, de papel, lee por la mañana, por la noche...?

Leo todas las noches, en papel. Me gusta creer que la buena literatura se infiltra en mis sueños. También leo mucho en las giras, pero ahí en ebook, para no llevar peso.

Cuéntenos alguna experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

La lectura de *Una habitación propia*. Me descubrió cosas de mis antepasadas que explican algunas averías de mi presente. Sentí rabia y dolor, pero me dio mucha fuerza.

La diatriba de Woolf no hace falta actualizarla, ¿no?

El lugar en el mundo de hombres y mujeres ha cambiado mucho, desde aquel 1928 londinense, pero el peso del patriarcado sigue marcando nuestras conductas.

¿Qué se siente dentro de la piel de esta mujer/símbolo?

El inmenso placer de transmitir a los espectadores la lucidez fulgurante de su pensamiento libre, salvaje, elocuente.

¿Hasta qué punto el teatro puede combatir injusticias como la discriminación sexual?

“No soñéis con influir en los demás”, dice Virginia Woolf. Probablemente tenga razón. Aunque tiene gracia que lo diga precisamente ella, que con este texto nos agita, nos revoluciona y nos transforma. Lo veo en los espectadores.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Cuando voy a un concierto de música contemporánea, por ejemplo, dejo que el compositor haga de mí lo que quiera, a ver qué pasa. Unas veces no pasa nada. Otras, viajo a lugares desconocidos de mi propia intimidad.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De Escher, por ejemplo. Me gusta la suavidad con que nos vuelve locos, con sus perspectivas imposibles.

Ejerza de crítica de la última exposición que visitó.

Hace poco estuve en Venecia y, huyendo del turismo, acabé en una exposición de vidrio finlandés. Resulta que los finlandeses son buenisimos con el vidrio. Las obras eran sensuales, curvas, de colores suaves, atravesadas por la luz. La firmeza, la fragilidad y la transparencia del cristal producen una extraña calma. Nos alegra el espíritu.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

Sabemos que es imposible que una crítica sea objetiva, eso hace que relativicemos el asunto. Cuando la crítica no es buena, pero es respetuosa, puede ser útil. Te ayuda a ver lo que has conseguido transmitir con tu trabajo, y lo que no. Aunque me resulta chocante el poder que los críticos nos dan a los actores, para lo bueno y para lo malo; como si no tuvieran presente la importancia del director.

¿Recuerda la película que ha visto más veces?

El récord está entre *Vértigo* y *To be or not to be*. Me las sé de memoria y aun así siempre me sorprenden.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

A ratos. Especialmente la vida que se hace en la calle. La facilidad para hablar de cualquier cosa con desconocidos. Y ese sentido del humor absurdo nuestro, que últimamente parece un poco en peligro. Carezco de cualquier clase de sentimiento patrio, pero me gusta vivir aquí.

Denos una idea para mejorar nuestra situación cultural.

¿Cambiar de gobierno? Este no puede hacer más daño a los trabajadores de la cultura que ahora mismo, sin excepción, sobreviven a base de talento propio y un esfuerzo titánico. ●



1 Kg de Plata pura - Historia del Dólar MONEDA CONMEMORATIVA DE "UN KILOGRAMO DE PLATA"

Composición: Plata 999 milésimas
Valor facial: 300 Euro
Peso: 1.007 gramos
Diámetro: 100 mm
Tirada máxima: 1.000 unidades
*P.V.P.: 1815 €

Composición: Plata 925 milésimas
Valor facial: 10€
Peso: 27 gramos
Diámetro: 40 mm
Calidad: Proof
Tirada máxima: 50.000 piezas
*P.V.P.: 66,55 €

Copa Mundial de la FIFA Rusia 2018™ MONEDA DE PLATA



Copa Mundial de la FIFA Rusia 2018™ MONEDA DE ORO

Composición: Oro 999 milésimas
Valor facial: 100€
Peso: 6,75 gramos
Diámetro: 23 mm
Calidad: Proof
Tirada máxima: 3.000 piezas
*P.V.P.: 450 €

Colección completa
*P.V.P.: 516,55 €



Año Internacional del Turismo Sostenible para el Desarrollo MONEDA DE PLATA

Composición: Plata 925 milésimas
Valor facial: 10€
Peso: 27 gramos
Diámetro: 40 mm
Calidad: Proof
Tirada máxima: 7.500 piezas
*P.V.P.: 66,55 €



*Las monedas no están reproducidas a tamaño real.

*Precios válidos en el momento de publicación del anuncio, que podrán ser modificados en función de las cotizaciones de los metales o de los impuestos aplicables.

RESERVAS EN:

La Tienda del Museo
Doctor Esquerdo, 36
28009 - Madrid
Tel.: 91 566 65 42
- 91 566 67 92
Fax: 91 566 66 96

Julián Llorente
Espoz y Mina, 15
28012 - Madrid
Tel.: 91 531 08 41
Fax: 91 531 10 92

Lamas Bolaño
Gran Vía, 610
08007 - Barcelona
Tel.: 93 270 10 44
Fax: 93 302 18 47

Edifil
Bordadores, 8
28013 - Madrid
Tel.: 91 366 42 71
Fax: 91 366 48 21

Diputació,305
08009 - Barcelona
Tel.: 93 487 02 00
Fax: 93 487 03 92

**División de Venta a
distancia de
El Corte Ingles**
Tel.: 902 103 010
www.latiendaencasa.es

También en:
Estancos
Comercios Numismáticos
y Filatélicos


Visite el Museo de la
Real Casa de la Moneda
C/ Doctor Esquerdo, 36

Muévete con Repsol AutoGas



Inventemos el futuro

El carburante alternativo que te permite:

- **Mínimas emisiones**
Etiqueta ECO 
- **Ahorro de hasta un 40%**
en carburante
- **Hasta 1.200 km** de autonomía
- **Cobertura nacional**
en Estaciones de Servicio

*Y además, si transformas tu vehículo
o compras uno nuevo de AutoGas/GLP
llévate hasta 600€ en carburante**

Más información en
autogas.repsol.es



*Promoción válida para vehículos a AutoGas comprados del 01/01/2017 al 31/12/2017. Los cheques que recibe el cliente tendrán una vigencia de dos años, del 01/07/2017 al 01/07/2019 y tendrán un valor de 400€. Sólo podrán ser canjeados por AutoGas y tendrán un límite de 10€ por repostaje. Para poder canjear el cheque, el cliente deberá de pasar su tarjeta Repsol Más Travel en el momento del canje y escanear el código de barras asociado al vale recibido. El número máximo de cheques que puede recibir un mismo cliente por compra es 15. Promoción válida para coches transformados de gasolina a AutoGas del 01/01/2017 al 31/12/2017 exclusiva para clientes registrados en el Programa Repsol Más. Los cheques tendrán una vigencia de dos años, del 01/07/2017 al 01/07/2019 y tendrán un valor de 600€. Solo podrán ser canjeados por AutoGas y tendrán un límite de 10€ por repostaje. Para poder canjear el cheque, el cliente deberá de pasar su tarjeta Repsol Más Travel en el momento del canje y escanear el código de barras asociado al vale recibido.

Los turismos y comerciales ligeros Euro 4, 5 y 6 propulsados por AutoGas están clasificados como ECO en base al impacto ambiental de vehículos de la DGT. Los vehículos transformados a AutoGas podrán optar a la etiqueta ECO si cumplen al menos los criterios de la etiqueta ambiental "C" establecida por la DGT. Reducción de emisiones de partículas en un 99%, NO_x en un 98% y CO₂ en un 12% respecto a vehículos diésel sin sistemas de postratamiento específicos. Ahorro máximo del 40% respecto a la gasolina para un consumo medio de 6,2 L/100 km en un vehículo de categoría C, con potencia entre los 110-120 CV y cambio manual. Autonomía para un vehículo de 110-115 CV con un depósito de gasolina de 50 L más otro de AutoGas de 42 L. Consulta los puntos de suministro en autogas.repsol.es